



27
2 Gen.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**PROCESO DE AGROINDUSTRIALIZACION
Y MOVIMIENTO CAMPESINO EN
LA DECADA DE LOS SETENTAS**

TESIS PROFESIONAL

P A R A O B T E N E R L A

LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A

HERMILO HERNANDEZ NAVARRETE

MEXICO, D. F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION GENERAL -----	1
I. EL PROCESO DE AGROINDUSTRIALIZACION EN MEXICO -----	11
I.1. Antecedentes -----	11
I.2. La Modernización de la Agricultura -----	14
I.2.1. La Revolución Verde -----	15
I.2.2. Agroindustrialización y Trasnacionaliza ción -----	17
I.2.3. La Industria Alimentaria -----	22
I.3. La Crisis Económica del Sector Agropecuario -----	33
I.3.1. El Régimen Echeverrista -----	42
I.3.2. El Régimen Lópezportillista -----	52
II. VISION DE CONJUNTO: LA EMPRESA AGROINDUSTRIAL EXTRAN JERA Y SUS EFECTOS EN EL AGRO -----	59
III. LA RESPUESTA CAMPESINA EN MEXICO -----	66
III.1. Antecedentes Generales -----	70
III.1.1. La Revolución de 1910 - 1917 -----	71
III.1.2. Caracterización de los movimientos -- campesinos de 1920 - 1970 -----	72
III.1.3. Movimientos Campesinos de 1920 - 1970 -----	74
III.2. El Movimiento Campesino en la Década de los - 70's: El período de Politización -----	82
III.2.1. La Política "agrarista" de Echeverría -----	91
III.2.2. La Política pro-empresarial de López Portillo -----	94
III.3. Surgimiento de la Nueva Organización Campesi na: La experiencia de la Coordinadora Nacio- nal Plan de Ayala (CNPA) -----	96
CONCLUSIONES. -----	103
BIBLIOGRAFIA. -----	107

INTRODUCCION GENERAL

Los años setentas abrieron para nuestro país una época -- crítica. Crisis económica que expresa el proceso de agotamiento del patrón de acumulación de capital conformado a partir de los años cuarenta, y crisis social y política.

Durante casi treinta años el sector agropecuario es obligado a financiar con exportaciones las importaciones de bienes de capital, transferir plusvalía a la industria -- principalmente a través de los precios y reproducir una parte de la fuerza de trabajo que el capital consume; han sido estas las funciones económicas básicas de la agricultura mexicana, y junto con la superexplotación de la fuerza de trabajo industrial y el saqueo de los recursos materiales constituyen el sustento interno del desarrollo capitalista de México en las tres décadas posteriores a 1940.

Sin embargo, sería unilateral presentar la agricultura como un bloque; en realidad para que sirviera al desarrollo de la industria, un sector de la propia agricultura tuvo que desarrollarse a costa del otro.

En efecto, para que el crecimiento de la producción agrícola moderna y en general de exportación se diera, era necesario para el sector agropecuario cumpliera con las funciones de sostener el desarrollo industrial, y en este sentido la sobreprotección y los privilegios que se le otorgan parecen justificarse desde el punto de vista del desarrollo capitalista, sin embargo, también la agricultura tradicional y de mercado interno cumplió una función

irremplazable, pero a diferencia del empresario, el campesino no fue apoyado y estimulado sino exprimido hasta el agotamiento.

La extrema polarización de la agricultura, el carácter de predador, especulativo y dependiente del sector exportador, el deterioro creciente de la agricultura campesina y de mercado interno, la expansión de la ganadería interna y de exportación a costa de la producción de alimentos de consumo masivo, el subempleo rural cada vez mayor que la industria no puede absorber y el creciente y poderoso control de la producción agropecuaria por los monopolios agroindustriales extranjeros son los elementos de la crisis estructural del sector agropecuario y sus síntomas -- inequívocos se presentaron ya durante la década de los sesentas.

OBJETIVO DEL TRABAJO

El interés de este trabajo es detectar la penetración implícita de las empresas agroindustriales extranjeras y sus consecuencias en la agudización de la crisis de la estructura agraria mexicana.

En nuestra opinión, resulta de gran importancia analizar las grandes líneas de la acción extranjerizante que se filtran a lo largo de todo el proceso productivo agropecuario, pues la presencia del capital trasnacional en el campo mexicano a pesar de ser una realidad, no siempre es una realidad evidente.

A partir de los años cuarenta el proceso de modernización provoca la polarización de la propiedad de la tierra, la utilización del crédito, de tecnología, de asistencia técnica, para unas pocas propiedades. En cambio, al pequeño campesino se le marginaliza cada vez más de todo, del crédito, de la tierra, de la asistencia técnica, y se produce una descomposición de la pequeña agricultura.

Al crearse las condiciones para modernizar la agricultura se dan también las condiciones para el desarrollo de las transnacionales a través del abastecimiento de insumos: tractores, maquinaria, fertilizantes, semillas mejoradas, herbicidas, pesticidas, etc.

La modernización de la agricultura se caracteriza por gigantescas transferencias de capital y tecnología que realizan agroindustrias transnacionales de los Estados Unidos principalmente (E. Feder).

La modernización es un proceso que implica la sustitución de mano de obra por capital (incluyendo la tecnología) y que la tendencia hacia el uso de nuevos equipos que reemplazan mano de obra es parte integral de dicho proceso.

Las agroindustrias transnacionales, dentro de la tendencia mundial inaugurada en los años sesenta y profundizada en la década de los setentas, impusieron una nueva dinámica a la producción del campo mexicano. Por un lado, han integrado al sector agropecuario al patrón de producción estadounidense. Este generaliza patrones internacionales -- de consumo dentro del mercado interno y de la demanda norteamericana, sobre todo en los rubros de carne, frutas -- congeladas y envasadas y en fibras textiles. Por otro, ha transformado a este sector en comprador de insumos agrícola

las de origen industrial importados: maquinaria y equipos, fertilizantes, etc. De este modo, los productos básicos sobre todo, han sido desplazados por otros. Se les ha hecho menos redituables, hasta inducir el abandono de tierras. Se amplía el déficit de alimentos que sólo puede ser cubierto mediante importaciones, lo que completa el lineamiento que le marca la división internacional del trabajo.

Así pues, la estructura de la producción y la organización del trabajo en el sector agropecuario están determinadas y condicionadas por la acción y la lógica económica de las corporaciones transnacionales que operan en México y a través de las relaciones comerciales y financieras que los productores nacionales tienen con ellas en el exterior.

Las consecuencias de este proceso se hacen sentir en dos niveles:

1. El campesino debe transformar sus condiciones inmediatas de producción incorporándose a la economía monetaria, a través de cambios tecnológicos y centrándose en la producción de mercancías. Esto acelera la polarización capitalista de la agricultura generando mayor empobrecimiento en las grandes mayorías campesinas y la aparición de sectores minoritarios enriquecidos que operan como difusores de los beneficios de las nuevas prácticas.
2. La promoción de un nuevo uso del suelo, desplaza drásticamente la producción de alimentos básicos por aquellos que interesan a las transnacionales, convirtiéndose así en otro importante factor

que desplaza la oferta con la demanda efectiva de alimentos.

Frete a un estancamiento evidente del crecimiento de la superficie agrícola cosechada en la última década, se --- agrega el desplazamiento de los cultivos básicos por la ganaderización directa e indirecta.

Las decisiones de las agroindustrias trasnacionales de im pulsar determinado cultivo o invertir en cierta región o país dependen ahora de la lógica global de sus operacio-- nes y especialmente de sus necesidades de expansión. De - este modo sus intereses se encuentran frecuentemente en - contradicción con los de grupos sociales o países especí-- cos, tanto en cuestiones productivas y económicas de cor-- to y mediano plazo, como en la ecología o el desarrollo - social global.

Estas tendencias generales de la operación de la agroin-- dustria trasnacional permiten sugerir la hipótesis de que hace tiempo ha entrado en contradicción con nuestros reque rimientos de desarrollo agropecuario y agroindustrial y - es factor de peso en el agravamiento de nuestra crisis ru-- ral.

La agroindustria trasnacional ha profundizado fuertemente el proceso de diferenciación campesina y el asalaramiento total o parcial de los campesinos mexicanos. También ha - impulsado los sistemas de arrendamiento de parcelas, ace ntuando y consolidando la subordinación del trabajo al ca-- pital y su inclusión en la lógica de éste.

El resultado de este proceso es la crisis de producción - que se anuncia desde 1965 y estalla en la década de los - setentas.

La insuficiencia de la producción agropecuaria para satisfacer el mercado interno y generar excedentes exportables configura una crisis de producción que se expresa en la escasez de bienes de consumo popular cuya base está en el desmantelamiento de la economía campesina y el agotamiento de la agricultura de temporal y de paulatina contracción del ingreso de los trabajadores del campo hasta niveles inferiores a los de subsistencia y se expresa en el ascenso espontáneo de la lucha campesina.

La ruina generalizada de los pequeños campesinos, el empobrecimiento progresivo de núcleos de agricultores medianos y el rápido crecimiento de masas de campesinos sin tierras propias y con escasas posibilidades de empleo asalariado, acorrala a la mayoría de los trabajadores rurales en un nivel de ingresos de infrasubsistencia. Esta situación no es nueva pero se agudiza hasta hacerse social y políticamente explosiva durante la década de los setentas.

La ruina de la agricultura campesina que está en la base de la crisis de producción y es el disparador de la crisis social y política generalizada por millones de campesinos sin tierra y desempleados, se origina en la desmesurada explotación a la que ha sometido el sistema durante -- las últimas décadas. En los setentas la crisis económica y productiva en el campo, aceleró la migración rural y debilitó a escala nacional los esfuerzos gubernamentales de organizar social y económicamente al campesinado en esa década.

Desde 1965 cuando la crisis del modelo de desarrollo en el campo comenzó a hacerse evidente y se agudizaba con la

penetración agroindustrial trasnacional, los campesinos se encontraban ante una correlación de fuerzas profundamente adversas.

Sus esfuerzos para llevar adelante sus demandas resultaron bastante desarticuladas y muy localizadas: pequeñas revueltas, algunos mitines y manifestaciones, guerrillas. Ni la Confederación Nacional Campesina (CNC) parecían capaces de recoger y encausar sus demandas, por lo que la tensión en el campo aumenta constantemente expresándose en la proliferación de los movimientos campesinos.

Al iniciarse la década de los setentas la situación se había vuelto en muchos sentidos explosiva, y la polarización en el agro mexicano a lo largo de la historia había concentrado las contradicciones sociales que en esa década produjeron un poderoso movimiento campesino como respuesta al nuevo ámbito de las formas de participación en la producción, es decir, de la fase de la agroindustrialización trasnacional.

Así, a medida que aumenta la crisis, hay un aumento constante de las movilizaciones campesinas. A su vez, en el curso de las movilizaciones campesinas se observan nuevas tendencias, respecto a su organización y métodos de lucha, que hacen del movimiento campesino de los setentas, un movimiento muy diferente a los acontecidos anteriormente. La movilización campesina de esta década, genera un nuevo tipo de organización a nivel nacional, con estructuras de poder propio e independiente que rompe con las ataduras políticas e ideológicas de las organizaciones campesinas oficiales. El control histórico de estas organizaciones se vió rupturado conforme avanzaba el movimiento, pues --

éstas en tanto obstáculo ideológico y político no "servían" ya a los intereses campesinos.

En resumen, el planteamiento guía sobre el cual gira nuestro trabajo consiste en que la política agrícola del Estado mexicano se dirige a reforzar principalmente el polo avanzado de la agricultura, el cual a su vez responde a las exigencias que le marca la gran empresa agroindustrial de capital extranjero y el mercado internacional desde mediados de la década de los sesenta, provocando con ello enormes distorsiones en el campo mexicano: proletarianización, concentración de los medios de producción y del ingreso, etc. Ante tales efectos, el campesino presenta una respuesta violenta en todo el país, invasiones principalmente. Dicha respuesta a la postre va adquiriendo un alto nivel de organización a tal grado que rompe con los aparatos de control político (CNC, UGOCM, CCI y CAM entre otras) y se constituye en una organización campesina independiente y autónoma con respecto al Estado, y en una fuerza capaz de influir sobre su propio destino con objetivos más claros de la lucha campesina, así como de los procesos económicos profundos que generan la pauperización de sus condiciones de existencia. Con tal organización campesina independiente nos referimos a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA).

ESTRUCTURA DEL TRABAJO.

La estructura del presente trabajo a sido dividida en tres partes: en la primera, se describe el proceso de agroindustrialización en México, en el que se considera el papel jugado por el sector agropecuario en la acumulación -

del capital nacional; la modernización de la agricultura a partir de la Revolución Verde y la fase de la agroindustrialización en que la agricultura viene desenvolviéndose en las últimas dos décadas. Dicha fase es fundamentalmente privada y transnacional. En esta primera parte se ha incluido a manera de ejemplo, el carácter de la industria alimentaria, a fin de puntualizar la presencia decisiva que las empresas transnacionales tienen en esta industria. Su hegemonía se verifica de manera particular en ciertas actividades de transformación y distribución de productos alimentarios, cuyo peso en el conjunto del producto agroindustrial de México, es altamente significativo y estratégico.

Como nuestro trabajo contempla también la respuesta campesina ante los efectos de la penetración del capital en el agro, no podíamos dejar de hacer un recuento de la crisis económica del sector agropecuario y las opciones que presentó el Estado a fin de contrarrestar los efectos dramáticos por los que atravesaba (atravieza) dicho sector.

En la segunda parte, trata del impacto del proceso de agroindustrialización en el sector agropecuario y se resalta la relación causa-efecto que este proceso genera en el nivel de las relaciones sociales en el campo, concretamente los efectos que provoca en el sector campesino.

En la tercera parte, en un intento por caracterizar la respuesta campesina de los setentas, hemos utilizado la conceptualización de Anibal Quijano, a fin de marcar las diferencias de los movimientos campesinos suscitados antes y después de 1970, fecha de la "ruptura histórica".

Quijano conceptualiza los movimientos campesinos en pre-- políticos y políticos. Dicha conceptualización la introducimos para afirmar que la respuesta campesina de los se-- tentas, etapa de la transnacionalización agroindustrial, - es una respuesta fundamentalmente política, es decir ---- consciente de sus intereses como clase explotada.

Finalmente, queremos aclarar que en este trabajo no pre-- tendemos entrar a la discusión teórica sobre el carácter revolucionario o no de los campesinos, sino recalcar úni-- camente el contexto diferente en que se desenvuelve la -- respuesta campesina de los setentas, ante el avance del - capital.

I. EL PROCESO DE AGROINDUSTRIALIZACION EN MEXICO.

I.1. Antecedentes.

En los años de 1934-1940 se crean las condiciones de una nueva acumulación basado en el patrón de la industrialización, a través de las reformas cardenistas: reforma agraria, nacionalización del petróleo, creación de bancos de financiamiento (NAFINSA), dedidas de fomento industrial, etc., constituyeron un proceso de desarrollo económico basado en una óptica nacionalista, proceso que se vió limitado a partir de 1940, pues con la llegada de Avila Camacho al gobierno se inicia un cambio de estrategia, misma que se instrumenta y traduce en la contención de este proceso: el ejido es sustituido gradualmente por la empresa agrícola capitalista, la industria va a fincar su crecimiento vía capital extranjero(1).

La política económica adoptada en México a partir de los años cuarenta, tuvo dos objetivos fundamentales complementarios: la industrialización vía sustitución de importaciones y la modernización agrícola.

La Segunda Guerra Mundial significó una coyuntura favorable para el crecimiento industrial, dado que, ante la imposibilidad de importar bienes manufacturados se promueve su producción interna substituyendo las manufacturas importadas.

(1) Véase Ramírez Brun, Ricardo. Estado y acumulación de capital en México (1929-1979), México, UNAM, 1980 ---
p. 49

En el proceso de industrialización el Estado juega un papel promotor y regulador creando la infraestructura necesaria al desarrollo industrial y siguiendo una política proteccionista respecto a la inversión nacional y extranjera.

El capital extranjero se alía de este modo al capital nacional y aprovecha también las subvenciones del Estado: - las ventajas fiscales, la ausencia de medidas para regular la tecnología a utilizar, el mantenimiento bajo de los precios de los productos básicos del campo que permite mantener una mano de obra industrial barata, la facilidad de repatriamiento al extranjero de capitales a una tasa libre y estable.

En los años cincuenta y con motivo de la Guerra de Corea, México intensifica su política industrial de sustitución de importaciones. Se da un giro en la conformación del aparato productivo y no solo se desarrollan industrias productoras de bienes de consumo inmediato, sino también industrias productoras de bienes acabados e intermedios fácilmente insertables en otros procesos productivos industriales.

En la década del sesenta se desarrolla la industria petroquímica y se adquiere el control gubernamental de la industria eléctrica. En ese periodo las elevadas inversiones del sector público(2) se utilizaron para subvencionar a las industrias por la vía de los insumos y la infraestructura.

(2) Para 1960, la inversión pública autorizada fue de 8376 millones de pesos y para 1969 ascendió a 21 519 millones lo que significó el 38% de la inversión total para ese año. Cfr. Banco de México S.A. Información Económica PIB Y GASTO. Cuaderno 1960-1977.

El capital extranjero, hacia los años sesenta cuanta ya -- con una instalación importante de filiales de industrias transnacionales y para 1970, el 79% de la producción industrial proviene de sectores en los que se cuenta con capital transnacional. La transnacionalización alcanza el 71% para los bienes de consumo no durable, el 81% para los -- bienes intermedios, 96% para los bienes durables y 70% -- para la industria alimentaria. Para 1980, se observa un al to grado de concentración y centralización industrial. De hecho, 100 grupos industriales, en su mayoría americanos, tienen influencia decisiva en toda la actividad productiva, comercial y financiera(3)

El sector agropecuario, en este proceso de industrialización va a jugar un papel fundamental en la acumulación -- del capital nacional. Después de los años cuarenta y hasta los sesenta, la agricultura mexicana mantiene un crecimiento rápido y sostenido que oscila alrededor del 5% --- anual, lográndose satisfacer las necesidades del mercado interno y producir excedentes para la exportación, lo que permite la entrada de divisas que se utilizan para la -- compra de bienes de capital para la industria y mantiene la nivelación de la balanza de pagos.

Permite también sostener sus productos a bajos precios, a fin de mantener a precio reducido la fuerza de trabajo industrial en expansión (4).

(3) Fajnzylber, Fernando y Martínez Tarraego, Trinidad. Las empresas transnacionales: expansión a nivel mundial y -- proyección en la economía mexicana. México, Editorial P.C.E., 1977, p.53

(4) Vease Rello, Fernando y Montes de Oca, Rosa Elena. Acumulación de capital en el campo mexicano. En Cuadernos Políticos, no. 2, octubre-diciembre, 1974.

I.2. La Modernización de la Agricultura.

La agricultura logra jugar un rol dinámico en la economía gracias a los cambios internos que se dan en su estructura a partir de la Reforma Agraria.

La Reforma Agraria ampliamente favorecida con el régimen cardenista permite la distribución de tierras en beneficio de pequeños productores campesinos. De 1930 a 1940, - la fuerza de trabajo asalariada disminuye de 68% a 36% -- después de la distribución de veinte millones de hectáreas a 810,000 beneficiarios (5).

A partir de los cuarenta, para favorecer a la mediana y - gran propiedad, se desarrolla en gran escala el sistema - de irrigación que trae consigo una gran infraestructura y cambios sustanciales en los métodos de producción agrícola con la "revolución verde".

(5) Hewitt de Alcántara, Cinthia. La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970. México, Editorial Siglo XXI, 1978, pp. 19-20

I.2.1. La Revolución Verde.

En 1943, se inicia un programa de investigación agrícola. Mediante un acuerdo entre la Fundación Rockefeller y el - Gobierno mexicano, se creó la Oficina de Estudios Especiales adscrita a la Secretaría de Agricultura, a fin de lo-
grar avances científicos y tecnológicos en la producción de cultivos básicos, principalmente de maíz y el trigo. - Las razones eran que los dos cereales significaban en el periodo 1939-1941 el 72% de la superficie cosechada en -- México- 64.6% para el maíz y 7.4% para el trigo- (6)

Más tarde, en el Centro Internacional de Mejoramiento pa-
ra el Maíz y Trigo se experimentan nuevas variedades de -
trigo y maíz, a fin de producir diferentes tipos de cereales
de alto rendimiento que son susceptibles de un cultivo
intensivo y cuyas semillas son capaces de adaptarse a di-
ferentes medios pero con una baja capacidad de resisten-
cia. Este tipo de cereales requieren, además, un porcentaje
elevado de fertilizantes, un sistema de irrigación con-
trolado, fungicidas y herbicidas. Se trata de la utiliza-
ción de variedades agrícolas que requieren un paquete tec-
nológico complejo, compuesto de factores de producción y
de prácticas aplicadas solamente en zonas irrigadas.

Esta revolución implica asimismo todo un proceso de meca-
nización. Durante el periodo de Cárdenas ya se había rea-
lizado un programa estatal que promueve la utilización de
maquinaria, se hacen inversiones por 4.6 millones de pesos
en la compra de arados. En 1936, el Banco Nacional de Crédi

(6) Ibid. pp.31-35

dito Ejidal juega un papel importante en la mecanización rural, este adquiere maquinaria e instrumentos agrícolas en el transcurso de ese año por una suma estimada en dos millones de pesos para promover los ejidos colectivos.

En la época de la administración de Avila Camacho se pone en marcha un programa de asistencia técnica y de subvención oficial para los productores comerciales interesados en modernizarse: 50700 arados y 9000 tractores y accesorios son importados de Estados Unidos.

Con la Segunda Guerra Mundial esta mecanización se incrementa con el objeto, por un lado, de substituir la mano de obra que parte a Estados Unidos como braceros, y por otro, para aumentar la producción y poder abastecer la fuerte demanda de productos que reclama este país.

Con el régimen del presidente Miguel Aleman, la política de mecanización cobra gran importancia. Las importaciones ascienden a 600 millones de pesos destinados a la compra de maquinaria agrícola, lo que representa seis veces el costo de las máquinas agrícolas existentes en 1940.

Entre 1960 y 1970 el número de tractores en la zona irrigada aumenta en un 40%, el de combinados en un 58% y el de cosechadoras de granos en un 129% lo cual muestra ya un alto grado de mecanización que va a continuarse durante la década siguiente (7).

(7) Los datos de mecanización fueron consultados en Hewitt de Alcantara, Cynthia. Op. cit.

De esta manera, México se convertirá en el país más ampliamente mecanizado de América Latina (8).

I.2.2. Agroindustrialización y Transnacionalización.

Después de la Segunda Guerra Mundial las empresas transnacionales contribuyeron a la expansión del capitalismo monopolista a nivel mundial. El capitalismo americano ocupa el primer lugar en esta carrera expansionista, pues ya su mercado interno está completamente saturado, así su única salida es la búsqueda de mercados en el exterior. En un primer momento se dirige hacia la industria europea en vías de reconstrucción, expandiéndose más tarde, en la década de los cincuenta a los mercados de América Latina, en particular México, Argentina y Brasil.

Estas empresas transnacionales dan preferencia a estos países (9) puesto que tienen recursos abundantes, un mercado interno suficientemente desarrollado con posibilidades de expansión, un cierto grado de desarrollo industrial y de infraestructura, una tasa de ingreso por habitante relativamente adecuada y condiciones políticas favorables para la penetración de capital extranjero.

Hacia los años cincuenta, las empresas transnacionales se desarrollan principalmente en el sector industrial y el -

(8) Ibid.

(9) En el caso de México, recuérdese que el modelo de industrialización sustitutivo limitaba las importaciones de productos industriales, pero no el flujo de capitales que favoreció la implantación de nuevas compañías extranjeras y la expansión de otras ya establecidas.

comercio, y en menor escala en el sector minero (10).

En la agricultura mexicana, siguiendo los métodos de la revolución verde se establecen las bases de su modernización y se orientará principalmente hacia la exportación y la transformación agroindustrial. La producción agrícola destinada a la elaboración industrial alcanza el 25% en 1960 mientras que en 1970 es del 43% (11).

En 1970 existen casi 100,000 establecimientos agroindustriales, que dan ocupación a más de 900 mil trabajadores y cuyo valor de la producción agroindustrial se estima en más de 180,000 millones de pesos, alrededor del 12% del Producto Interno Bruto; cifra superior a la correspondiente a la producción exclusivamente agropecuaria (12).

En 1970, las exportaciones de productos agropecuarios con diversos niveles de procesamiento industrial se calculan en cerca de 8000 millones de pesos lo que significa el 20% de la exportación total. El capital invertido en los 20 sistemas agropecuarios más importantes fue de 89 mil millones de pesos en ese año, y creció a un ritmo de 12% anual de 1960 a 1970 (13).

(10) Véase Montavo, Remy. La implantación de dos empresas multinacionales en México. México, Editorial Premia, 1980, p. 26

(11) Datos de Gonzalo Arroyo, con base a las matrices de Insumo Producto de 1960 a 1970. Citado por Montes de Oca, Rosa Elena. Las transnacionales en la industria alimentaria mexicana. Transnacionales, Agricultura y Alimentación. México, Editorial Nueva Imagen, 1982, p. 105

(12) SPP. Sistema de Cuentas Nacionales, Tomo I cuadro 182 15 y 343, México, 1981.

(13) SARH. Lineamientos estratégicos para una política de desarrollo agroindustrial. México, 1982.

Como se ve, la agroindustria mexicana ha tenido un desenvolvimiento muy dinámico en los dos últimos decenios. En este lapso su tasa promedio de crecimiento alcanza el 10% anual. Si comparamos las tasas medias de crecimiento de los subconjuntos agrindustriales alimentario y no alimentario tenemos que el primero creció en 6.2% en el periodo 1960-1965, 6.4% en 1965-1970 y 4.1% de 1970-1975 y el no alimentario en los mismos periodos, 7.7%, 7.7% y 4.8% --- respectivamente (14).

La agroindustria así como la industria mexicana en general, muestran una tendencia a la concentración y centralización de la producción y los capitales.

En una clasificación por estratos elaborados por la SARH, se menciona que la mediana y gran empresa en 1975, representaron un 2% del total de establecimientos, correspondiéndoles una participación en el valor agregado y remuneraciones del 70 y 75% respectivamente.

La gran empresa en el lapso de 1965-1975 disminuye en un 10% su número de establecimientos y sin embargo aumenta su productividad. Mientras que la pequeña empresa presenta baja productividad por establecimiento y por persona, baja rentabilidad y baja capacidad de inversión productiva.

En la industria alimenticia este grado de concentración es muy alto, ya que mientras 247 plantas grandes producen el 58.6% del producto, 293 medianas producen el 19.8%

(14)Ibid.

y las 474 plantas pequeñas producen solo el 6.5% del ---- producto (15).

La agroindustria alimentaria en México, está dominada --- por la gran industria, la cual marca la dinámica de desarrollo al participar con un 70% de la producción (16); ésta es fundamentalmente privada y en gran parte trasnacional. La presencia del sector público es escasa y se concentra en las actividades industriales primarias en las - que los procesos industriales no son muy sofisticados y - donde los productos resultantes son insumos o materias -- primas de otras etapas del proceso agroindustrial.

El sector estatal, sin embargo, juega un papel fundamen-- tal en apoyo de la gran industria. Desempeña, por ejemplo, el papel de intermediario entre la producción ejidal (en buena parte controlada por el Banco de Crédito Rural) y - la demanda de las empresas. A través de Conasupo compran las diferentes materias primas agrícolas que requieren.

De esta manera, las empresas agroindustriales obtienen la materia prima a buen precio y con un solo vendedor; tam-- bién Conasupo les surte los granos de importación que ne-- cesiten.

(15) Ibid.

(16) Véase Montes de Oca, Rosa Elena, en *Trasnacionales, a* gricultura y alimentación, op. cit. p. 73. En ésta - misma obra Alberto García de la Fuente señala que "- las empresas trasnacionales tienen una presencia deci-- siva en el conjunto de la agroindustria mexicana y se ha colocado en posiciones y ramas estratégicas de la producción imprimiendo una lógica particular al desa-- rrollo agroindustrial en México". p. 187.

En general, la agroindustria nacional tiene un bajo grado de integración agroindustrial, tanto en su relación productiva con el agro como con la comercialización y distribución de los productos y materias primas. Esto también se da al interior de las distintas etapas que siguen los procesos de transformación agroindustrial.

En cambio el sector trasnacional tiene un eficiente aprovisionamiento de insumos y materias primas (17), una buena penetración de sus productos en el mercado, y un correcto encadenamiento de las fases industriales (18).

- (17) El crecimiento de la producción, la regulación en el tiempo de los flujos de producción y el mejoramiento de la calidad de los productos, son requerimientos -- para el desarrollo de la gran empresa agroindustrial, por lo tanto, "ésta debe tratar con grandes cantidades de materias primas de las cuales debe ser aprovisio-- nada con regularidad y estas deben ser homogéneas. Pa-- ra obtener lo anterior estas empresas tienen que tra-- tar en la mayor medida el control sobre la producción de materias primas lo que se logra en la mayoría de -- los casos, mediante la celebración de contratos con el productor en los cuales se establecen las condiciones de adquisición de los productos y las restricciones -- técnicas a las que el productor debe plegarse". Véase Barbosa, René. "Algunas cuestiones en torno a las em-- presas agroindustriales". Revista México Agrario No.1 año XI enero-febrero-marzo, 1978, p. 101
- (18) Antonio Martín del Campo señala que "la mayor parte de los sistemas agroindustriales las grandes empresas -- trasnacionales estentan el control del proceso global de producción y distribución, constituyendo "núcleos" que imprimen orientaciones a las actividades "hacia atrás" y "hacia delante" de la fase de procesamiento. Dichas fases que integran las cadenas agroindustria-- les son cuatro: 1) elaboración de insumos para la pro-- ducción agropecuaria; 2) relación en la producción de la materia agropecuaria o forestal; 3) procesamiento -- de los productos de origen agropecuario y forestal, y 4) mercado de los productos agroindustriales". Véase -- el artículo del autor citado en Trasnacionales, Agri-- cultura y Alimentación. Op. cit. "Concentración y Mo-- nopolización en la agroindustria nacional", p.137-138

I.2.3. La Industria Alimentaria.

Uno de los sectores privilegiados por las empresas transnacionales es el de la industria alimentaria, en el que encontramos docientas multinacionales ligadas al sector agrícola; cinco grandes empresas controlan el mercado internacional de plátano; media docena controla la elaboración y distribución mundial de la carne; ocho firmas controlan la producción de frutas a nivel mundial; cuatro empresas controlan los granos a nivel internacional, y sólo ocho grandes empresas producen la tecnología agrícola principal.

De acuerdo con datos proporcionados por la ONU, la elaboración de productos alimentarios producidos por las empresas transnacionales representó en 1975 el 20% del valor de todas las manufacturas. Los dos tercios de esta producción es realizado por las 165 principales empresas consagradas a esta rama (19).

En México, gracias a la promoción de la industrialización de la agricultura por parte del gobierno, la afluencia masiva de empresas transnacionales en la industria alimentaria se produce hacia los años sesenta. Entre 1960 y 1970 se cuenta con ochenta y cuatro, la mayoría perteneciente a los cien agronegocios más grandes del mundo. Solamente el 25% del producto agrícola comercializado estaba orientado hacia la industria alimentaria en 1960, mientras que en 1970 alcanza el 43% (20).

(19) Domike, Arthur. Issues relating to food industry transnational corporations in the underdevelopment countries. Centre of international corporations, New York, United Nations, 1977, p. 13

(20) Montes de Oca, Rosa Elena, op. cit. p. 105

Estas empresas, en su mayoría americanas, se instalan en sectores de producción que ofrecen ventajas considerables para imponer sus paquetes tecnológicos altamente especializados que les permite controlar las diferentes etapas de la cadena agroindustrial (21). Por ejemplo, para el desarrollo de aves o ganado con nuevas especies se desarrollan métodos de producción que requieren una tecnología sofisticada y una alimentación a base de productos -- concentrados producidos por ellas mismas.

La lista de empresas transnacionales que participan en la industria alimentaria mexicana en 1980 comprende 130 empresas que poseen más de 300 establecimientos de los cuales el 80% es de origen americano, siguen en orden de importancia las filiales suizas, italianas, japonesas y --- francesas (22).

(21) "Se habla de paquetes tecnológicos en la medida que -- las transnacionales desarrollan una forma de entrega -- donde combinan por ejemplo las semillas con los agroquímicos que dichas semillas requieren y las progenitoras con el alimento preparado que hay que darle a los pollitos. Las transnacionales vinculadas a la producción de líneas genéticas combinadas con otros insumos como agroquímicos o alimentos preparados, llegan a ejercer un control significativo sobre los distintos -- complejos agropecuarios en tanto proveen de insumos -- de carácter estratégico. Resulta interesante destacar que últimamente se han producido adquisiciones de grandes compañías productoras de semillas por industrias oligopolicas importantes. En ellas participan Ciba-Geigy, Sandoz, Up John, Monsanto, Union Carbide y Royaldatchsell. Por otra parte, algunas de estas empresas compraron recientemente grandes compañías productoras de maquinaria e implementos agrícolas con lo que completaría el cuadro de control de todo el proceso -- tecnológico de producción de insumos para el sector agrícola por parte de las transnacionales agroquímicas. Si bien el Estado ha intentado tener un mayor control y participación a través de PRONASE, FERTIMEX y ALBA/MEX, entre otras paraestatales, las E.T. son aún determinantes en la provisión de estos insumos al agro" Ver Martín del Campo, Antonio, op. cit. p.140

(22) Montes de Oca, Rosa Elena, op. cit.

Estas trasnacionales elaboran productos alimentarios de al to valor agregado, los que, por su costo, están destina-- dos a las clases sociales de ingreso medio y superior (23). Entre estos productos se cuentan los alimentos de origen-- animal (industria de conservación de la carne, jamones, em butidos, etc.); alimentos concentrados, conservas, especias, botanas.

La mayoría de los procesos tecnológicos utilizados por -- estas empresas son sumamente sofisticados y requieren una intensificación en capital. En vista de que el país care-- ce de una base tecnológica de este tipo y de industria de fabricación de bienes de capital propia requiere de impor tarlos.

Este esquema tecnológico, trae como resultado por una par te una tendencia decreciente en la tasa media anual de em pleo, así pasa de 6% en el periodo de 1960-1965 a 2.2% pa ra 1965-1970 y finalmente a 0.39% para 1970-1975; y por - otra parte un desequilibrio en la balanza comercial, al - tener que pagar una tecnología a un costo elevado, pago - de royalties, patentes, marcas, asistencia técnica, etc. (24).

Veamos ahora algunos efectos relacionados con la agroin-- dustria alimentaria.

En lo que respecta al subsector pecuario, es evidente el interés de las empresas trasnacionales por la producción de la carne. Este subsector ha crecido a una tasa prome--

(23) Mújica Velez, Rubén. La agricultura en México: la pe-- netración extranjera y sus efectos. México, 1982, pp. 81-82

(24) SARH. Cp. cit.

dio anual del 4.33% durante el periodo 1965-1975 (25) y - ha propiciado que se extiendan las superficies destinadas a la cría de ganado de 47 a 54 millones de hectáreas entre 1950 y 1975, lo que representa el 33% y el 39% respectivamente del total de superficie agrícola explotadas. Para el año de 1970, el 25% de esta producción es exportada hacia los Estados Unidos(26).

La ganadería que se práctica en México es fundamentalmente extensiva. Es decir, que en la producción ganadera no se utilizan técnicas avanzadas que impliquen inversiones --- fuertes de capital. Este sistema extensivo de producción permite obtener una alta producción a bajos costos. Empe--- ró, en la producción ganadera debemos contemplar dos as--- pectos. Por un lado, el control que ejercen las tranasnacio--- nales dedicadas a elaborar alimentos para ganado y, por --- otro, la protección que el Estado ha otorgado por medio --- de certificados de inafectabilidad ganadera. Estos certi--- ficados emparan grandes extensiones de tierras en detri--- mento de los campesinos. La lucha campesina contra los --- latifundistas ganaderos se ha dado con una gran intensi--- dad en Tlaxcala, Puebla, Zacatecas, Veracruz, Chiapas, --- San Luis Potosí e Hidalgo.

(25) Véase Martín del Campo, Antonio. "Transformación agraria y nuevas opciones para el desarrollo". En Panorama y perspectivas de la economía mexicana. Compilación de Nora Lusting. México, Colmex, 1980, p. 55

(26) Véase Transnacionales, Agricultura y Alimentación. Op. cit. p. 230

El número de cabezas de ganado bovino que existía en 1975 y 1976 en esos estados era:

Estado	1975	1976
Chiapas	1,438,136	1,666,678
Hidalgo	563,310	572, 972
Puebla	957,687	975,211
S.L.P.	837,389	853,671
Tlaxcala	118,834	118,665
Veracruz	4,051, 699	4,122,600
Zacatecas	1,426,901	1,452,688
Total:	9,387,956	9,752,385

Fuente: Revista Punto Crítico, año VIII, No. 95 marzo, 1979

Vemos pues, que mientras el número de cabezas de ganado - aumenta, se le dice al campesino que no hay tierras que re partir.

Ahora bien, el destino de la producción ganadera, son --- principalmente, las grandes empresas trasnacionales ali-- menticias norteamericanas. Aquí cabe mencionar al grupo - Brenner; este grupo es uno de los más grandes exportado-- res de Méxicoya que controla más de la mitad de las ven-- tas al exterior (tanto de ganado como de carne). En 1978 las ganancias por exportación que obtuvo el grupo fueron - del orden de los mil millones de pesos (27).

En enero de 1978, los ganaderos anunciaron que 80 mil be-- cerros morían por falta de alimentos. Como vimos anterior

(27)Revista Punto Crítico, No. 95, p. 14

mente, los alimentos para animales están en manos de transnacionales, que utilizan el mecanismo de ocultar y especular con esos alimentos para que se les siga surtiendo con ganado y carne barata y continuar obteniendo sus enormes ganancias. Además de que es un mecanismo para que los ganaderos presionen por el aumento de precios de los productos pecuarios.

Este esquema de ganaderización de la agricultura(28) es, por otro lado, una de las principales causas de la disminución de granos básicos para el consumo humano.

En efecto, las superficies destinadas al cultivo de productos para la alimentación del ganado, alfalfa, maíz forrajero, sorgo y soya, han aumentado de una manera espectacular. Citaremos los ejemplos del sorgo y la soya. En el caso del sorgo, en el lapso de 1960-1976, la superficie se incrementa de 152,693 has., a 1,303,290 has., o sea en 8.5 veces (29).

(28) Debe señalarse asimismo que en la ganaderización de la agricultura existe una relación unívoca entre el Estado y el capital transnacional a partir de desarrollo de proyectos de carácter agroindustrial, como el de la Chontalpa y el de la cuanca lechera de Tizayuca, que implica una transformación de la producción agrícola orientándola hacia la producción de forrajes y hacia la industrialización en gran escala del ganado, de carne y de leche. Véase al respecto a Hernández Gutierrez, Ignacio. "El desarrollo del capitalismo en la agricultura mexicana de 1940 a 1978". Revista México Agrario, no. 1, enero-febrero-merzo, 1980. Mencionaremos también de pasada, la adopción de la ganadería de pautas extensivas por el auge en los precios internacionales. Según Esteva "el estado de Chiapas es importante productor de maíz y en algunas áreas pueden lograrse hasta 2 o tres cosechas al año sin fertilizar. Durante una decena de años, sin embargo, la producción de maíz se estancó, mientras se duplica el número de cabezas de ganado y la superficie ocupada por la ganadería. Un análisis de 115 conflictos agrarios de gran magnitud, reveló que 86 de ellos habían sido provocados por la invasión de tierras ejidales y comunales por parte de ganaderos. La acción de estos, además, ha conducido de manera decisiva a la destrucción de la selva lacandona. Ver Esteva, Gustavo. La batalla en el México rural. México, Ed. siglo XXI, 1980, p. 175.

(29) Mónica Velez, Rubén. Op. cit. pp. 53-54

Resulta interesante señalar que en las superficies sorgueras se palpan los efectos difundidos de un mercado en expansión estimulado por la agroindustrialización pecuaria; en tanto que al inicio de 1960 existían 8 entidades con superficie por arriba de 25,000 has. y 6 por abajo de esa cota, diez años después siete estados cuentan con 19,500 has. y 17 más se inician en la producción de ese cultivo. Para 1976, diez entidades superan las 20,000has. y otras 17 cuentan con reducidas superficies de sorgo (30).

En cuanto a la soya, esta representa la más clara expresión de la expansión del capitalismo en el agro. Este cultivo, aún cuando en sus inicios son modestos, resulta significativo pues de una superficie de 9,185 has. en 1960 - pasa a 172,379 has. en 1976, lo que significa un incremento de 18.5 veces la superficie cosechada (31).

La soya, aparte de su escasa contribución al empleo rural esta plenamente identificada con los intereses de capitales trasnacionales al comenzar a ligar a los productores con empresas que orientan la producción final a grupos -- selectos.

Para 1970, en la fabricación de aceites, margarinas y en otras grasas, la soya aportó 556.2 millones de pesos; en tanto en la fabricación de alimentos pecuarios 661.7 millones de pesos después del sorgo, el 17.8% de las materias primas (32). Como se ve, la soya tiene un peso singular -

(30) Ibid. p. 57

(31) Ibid. p. 59

(32) Ibid. p. 59

en el uso pecuario en que las trasnacionales han hallado una fuente creciente de utilidades.

Vale la pena incluir a manera de ejemplo como el sorgo y la soya han desplazado cultivos en regiones que se caracterizaron como productoras de granos. En los últimos años en Guanajuato, donde casi tres cuartas partes de la superficie se destinaba a la siembra de maíz, la disminución de áreas cosechadas es sistemática ocupando esta superficie el sorgo. Este cultivo observa un gran incremento y ya para 1975 ocupe el 30% de la superficie agrícola del estado.

Igualmente el caso de Sinaloa es representativo. La disminución de la superficie de maíz cultivada es considerable, del 40.4% en 1960 se reduce al 10.1% en 1975, áreas que fueron ocupadas por la soya, y que en 1975 representaba el 17.3% de la superficie del estado (33).

Como se ve, a partir de 1960 las superficies dedicadas a cultivos forrajeros y de oleaginosas empleados por las industrias de alimentos balanceados, registraron altos índices de crecimiento global, destacándose en forrajes el sorgo y en oleaginosas la soya y el cártamo.

En 1975 tres grandes empresas trasnacionales controlaban el 51% de la producción bruta de alimentos balanceados: Realston Purina el 25%, Anderson Clayton el 19% y la Hacienda el 7%. En 1976 estas tres firmas tenían 30 plantas de alimentos balanceados que representaban aproximadamen-

(33) Véase el trabajo de Blanca Suárez en Panorama y Perspectivas de la Economía Mexicana. Op. cit. p. 45

te el 38% de las plantas instaladas en el país (34).

En cuanto al sector de frutas y legumbres se considera -- como uno de los subsistemas agroindustriales más dinámicos de México durante el periodo 1960-1975. El procesamiento de estos productos es realizado por 27 empresas en su mayoría americanas y se concentran en la preparación de conservas y encurtidos; jugos y mermeladas y la fabricación de salsas y sopas enlatadas y productos similares. El --- 47.9% y el 36.2% de la producción agrindustrial se concentra en este sector. En las regiones en las que se cultiva este tipo de frutas y de legumbres, las tierras destinadas al cultivo de productos básicos (trigo, maíz, frijol) han disminuido (35).

En efecto, para el año de 1975, los cultivos de frutas y legumbres se extendían en una superficie de aproximada--- mente tres millones de hectáreas cuando el total sembrado nacional era de cerca de 15 millones, o sea un 18.1% del total agrícola cultivado. Estos cultivos registraron de - 1960 a 1976 una participación en la producción agrícola - de México de casi la tercera parte. En ese periodo, la -- producción de frutas y legumbres se duplicó ocupando aumentos relevantes el jitomate, el aguacate, la guayaba, - la naranja y la piña(36).

(34) Lozano, Plascencia. "Perfil socioeconómico de la industria de alimentos balanceados en México". México, CANA CINTRA, 1976. Armando Bartra calcula que el 60% de la producción bruta de alimentos balanceados es controlada por estas tres empresas transnacionales. En Cuadernos Agrarios, No.10, 1980 p. 25

(35) Rama, Ruth y Vigorito, Raúl. El complejo de frutas y legumbres en México. México, Editorial Nueva Imagen-ILT, 1979, pp. 160,165,159.

(36) Ibid. p.31

El sector de frutas y legumbres es eminentemente exportador tanto en lo que se refiere a la etapa agrícola como industrial.

En el sector de productos lácteos, para 1975, las empresas transnacionales (37) tienen una participación del 23.2% en la cremería, la mantequilla y el queso. De 97% en la producción de leche en polvo, condensada y evaporada; de 92.8% en la producción de café soluble y 62% en flanes y gelatinas (38). Para ese año 1975 la industria de productos lácteos representa casi un 15% de la producción total de la industria alimentaria contra 7.6% de 1960(39)

Las empresas transnacionales participan también en la producción de la maquinaria e implementos agrícolas que se fabrican en México. Prácticamente el 100% de esta producción esta controlada por cuatro empresas norteamericanas: Ferguson, Jhon Deere y la International Harvester (40).

Finalmente, es importante destacar el papel que juegan -- los productores agropecuarios (principalmente los pequeños productores) en el proceso de agroindustrialización, el cual es de subordinación. Como hemos dicho anteriormente, es frecuente la utilización de un sistema de contratación individual o grupal, donde las empresas agroindustriales tienen el control de las decisiones sobre las diferentes fases del proceso productivo.

(37) Para 1975, 8 empresas extranjeras de productos lácteos estaban establecidas en México: Carnation C., Kraft Corp, Nestlé, Wyath International, Teed Johnson, Pet Corp y BSN-Gervais Danone, esto seis compañías de EU, una suiza y una francesa. Ver Montavon Remy, op. cit. p.44

(38) Montes de Cca, Rosa Elena Op. cit. pp. 100-101

(39) Montavon, Remy. Op. cit. p. 41

(40) Martín del Campo, Antonio. Concentración y monopolización en la agroindustria nacional. Op. cit. p. 139

Esto obstaculiza la posibilidad de que los productores re tengan una mayor proporción del valor generado. Los peque ños productores sujetos a la agroindustria, además se ven obligados a seguir el ritmo de productividad marcado por el capital, por lo que tienen que intensificar su produ ctividad, invirtiendo cada vez más en insumos agrícolas -- más sofisticados y alargando su jornada de trabajo para -- asegurar las condiciones materiales de su reproducción. -- El productor que se encuentra en esta situación se ve en dificultades apremiantes para reproducirse.

La centralización y concentración de medios de producción agroindustrial produce por una parte la tendencia a la -- desaparición de pequeñas empresas, la proletarización y -- pauperización de capas sociales del campesinado y en el -- mejor de los casos su subordinación a la empresa agroin-- dustrial. De este modo, se refuerza la burguesía rural -- así como el capital comercial y a las agroindustrias tras nacionales. Pues en efecto, al detentar la burguesía ru-- ral un control fundamental sobre la producción de granos y oleaginosas, legumbres, hortalizas y frutas, desarrolla una íntima relación de intereses con las empresas trana cionales, pues tales productos en cuanto a sus posibilida des de realización en el mercado se encuentran fuertemen-- te vinculados a los vaivenes del mercado externo y al pro ceso de industrialización que en forma creciente se van -- sometiendo. De esta manera, los lazos de unión de la bur-- guesía rural con las empresas trana cionales, han propi-- ciado fundamentalmente el creciente proceso de concentra-- ción y centralización del capital en la agricultura.

Veamos ahora como este modelo de desarrollo en la agricul tura ha conducido a su deterioro y a una crisis de enormes proporciones y cuyos efectos se dejan sentir en el acen tuamiento de la desigualdad en la estructura agraria.

I.3. La Crisis Económica del Sector Agropecuario.

Si bien en la década de los setentas se presentó al país como habiendo mantenido un crecimiento económico, solidez monetaria, solvencia crediticia y estabilidad política(41), esto no fue más que una simple ilusión pues en realidad se gestaba al mismo tiempo una de las crisis económicas más profundas que ha vivido el país.

A principios de los años setenta, la economía nacional -- se presenta con una fuerte deuda externa, un déficit comercial y una inflación incontrolable.

El modelo de acumulación implantado, si bien mantuvo un ritmo de crecimiento sostenido también provocó un desarrollo desigual entre la industria y la agricultura, que llevó a esta última a una profunda crisis.

El crecimiento de la producción agrícola se había mantenido de 1940 a 1965 en un promedio del 5% anual; de 1965 a 1970 disminuye al 1.2% y de 1970 a 1974 se estanca en una tasa de crecimiento de 0.2% (42). En 1976 la producción decreció en 2.8%, si bien en 1977 aumentó en un 2.7%. Sin embargo, esto último se debió al aumento en productos de -- más alto valor comercial y no en alimentos básicos. Esto explica la importación en 1977 de 1,419,000 toneladas de maíz y de 1,182,877 toneladas de cereales en los prime--

(41) Tello, Carlos. La política económica en México: 1970-1976. México, Editorial sigloXXI, 1982, pp. 11-12

(42) Luiselli Fernández, Cassio. "La crisis agrícola a partir de 1965". México Agrario, No. 1 año XI, enero-febrero-marzo. 1978, pp. 67-68

ros meses de 1978 (43). En otras palabras, vendemos hortalizas principalmente a los Estados Unidos e importamos maíz. La producción agropecuaria en 1950 representó el 18% de la producción nacional y para 1978 disminuye su participación al 8.9% (44).

La producción, la tierra y el capital agropecuario estaban altamente concentrados en 1970.

Para 1975 puede decirse que los predios llamados de subsistencia cuentan con un número de 2,958,000 (78.1%) y participan con el 15.2% del valor de la producción. Los predios familiares con un número de 324,000 (8.6%) participan con el 9.5% en el valor agrícola total. Los predios medianos y grandes ascendería a 504,100 (13%) -200 mil predios más que en 1970- y concentra una participación en el valor de la producción del 75%.

Así, de 3,200,000 unidades de producción existentes en el país, el 12% está constituido por predios privados, aportan cerca del 50% del valor total de la producción agropecuaria. Y de estos sólo 18 mil, que son apenas el 0.6% del total, aportan más del 30% del valor de dicha producción: cerca de 7000 millones de pesos. Del restante 88% de unidades de producción, cerca de las cuatro quintas partes corresponden a parcelas ejidales y comunales, aportan 43% del valor total del producto agrícola, de tal manera que existen poco más de 600 mil minifundios privados

- (43) Paró, Luisa. "Virajes de la política agraria actual". Revista Textual No. 1 UACH, julio-septiembre, 1979, p.9
- (44) Camaji, Alfredo. "La creciente influencia del capitalismo monopolista y la crisis agraria". México Agrario No. 4 Año XIII, octubre-noviembre-diciembre, 1980, p.158

empobrecidos, que sólo aportan el 7% del valor de la producción (45). Como se ve, los campesinos van perdiendo la batalla frente a los grandes capitalistas agrícolas.

En cuanto a la concentración de la tierra, tenemos que para 1970 la superficie total censada fue de cerca de 140 millones de hectáreas; de las cuales 69.7 millones correspondían a ejidos y comunidades, y el resto, 70.2 millones eran propiedad privada. Su distribución era la siguiente:

Predios privados clasificados por la superficie total, 1970

Tamaño de la propiedad		No. de predios (en miles)	%	Superficie explotada (miles de Has.)	%
Hasta	5	522	57.4	981	1.4
5.1	a 10	102	11.2	778	1.1
10.1	a 25	102	11.2	1713	2.4
25.1	a 50	60	6.6	2262	3.2
50.1	a 100	49	5.4	3683	5.3
100.1	a 200	32	3.5	4765	6.8
200.1	a 500	24	2.6	7665	10.9
500.1	a 1000	9	1.0	6457	9.2
1000.1	a 5000	8	0.9	18150	25.9
más de	5000	2	0.2	23690	33.8
TOTAL		910	100.0	70144	100.0

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio. V Censos Agrícolas Ganadero y Ejidal, 1970, México, 1975, pp. 19-23 (En Carlos Tello, op.cit)

Como se ve, en un polo, menos del 5% de la superficie total se repartía entre el 80% de los propietarios; en el otro, cerca del 60% de la superficie correspondía al 1.1% de los propietarios.

La distribución de las superficies de labor era de la siguiente manera: el 80% de los predios privados disponía del 16% de la superficie de labor, en tanto que el 2% de

los predios poseía 40% de superficie.

Predios privados clasificados por su superficie de labor, 1970.

Tamaño de la parcela (Has)	No. de predios (en miles)	(%)	Superficie de labor (miles de Has)	%
Hasta 5	567	68.8	954	9.2
de 5.1 a 10	100	12.1	767	7.4
de 10.1 a 25	80	9.7	1340	12.9
de 25.1 a 50	38	4.6	1382	13.3
de 50.1 a 100	23	2.8	1735	16.7
de 100.1 a 200	11	1.3	1592	15.3
de 200.1 a 400	4	0.5	1164	11.2
de más de 400	2	0.2	1452	14.0

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio V. Censos Agrícolas...
En Tello, Carlos, op. cit.

En el caso de la maquinaria existe también una amplia concentración: en los predios privados mayores de 5 hectáreas se concentra el 67% de los tractores, el 68% de los camiones y camionetas, el 71% de las trilladoras mecánicas combinadas, etc. En cambio más del 80% de los arados de madera se encontraba en predios ejidales o pequeñas propiedades de menos de 5 hectáreas (46)

Estos aspectos de concentración de medios de producción aunado a una política del sector público hacia el campo que tiende a favorecer en cuanto a crédito, asistencia técnica, infraestructura, etc., a los grandes propietarios y a ciertos cultivos comerciales, conlleva a un fuerte deterioro de los pequeños productores.

(46) Tello, Carlos. Op. cit. pp. 25-26

Todo esto ha conducido a una polarización en la agricultura. Por un lado, existe una gran cantidad de pequeños productores campesinos que producen para abastecer el mercado interno de bienes de consumo popular y en algunos casos también proveen de materia prima a las agroindustrias; estos trabajan en tierras de temporal, utilizan técnicas rudimentarias y reciben mínima asistencia técnica y crediticia. A ellos se les ha extraído todos sus excedentes a bajos precios en beneficio de la industria. Por otro lado, encontramos un grupo minoritario de agricultores capitalistas que produce para la exportación, sobreprotegidos por el gobierno que ocupan las zonas de riego altamente tecnificadas, se benefician de toda una infraestructura asistencial y crediticia y tienen posibilidad de obtener una mayor mano de obra barata y temporal.

Asimismo, el proceso de agroindustrialización desarrollado intensamente en las últimas dos décadas también ha contribuido a la actual crisis agrícola. Nos encontramos --- pues frente a una crisis de granos básicos ocasionada por el cambio en los patrones de cultivo, ya que la producción se orienta a la producción de bienes de exportación y a proveer las materias primas que demandan las agroindustrias. El crecimiento de los productos forrajeros y materias primas que conforman la demanda industrial compite con los suelos que producen los granos básicos.

Otro fenómeno que contribuye a la crisis de los granos básicos es el crecimiento ganadero (ganadería extensiva) registrado principalmente desde fines de 1950 (tasa de crecimiento promedio anual de 43% durante el periodo 1965-1975) que ocupa vastas zonas con potencial agrícola.

El aumento de los costos de producción y el congelamiento

de los precios de garantía, han provocado que muchos cultivos básicos se vuelvan incosteables, provocando disminución en la producción y estancamiento (47) y bajos rendimientos que obligan a un gran número de campesinos a rele~~gar~~gar o abandonar sus tierras: sólo en el periodo que va de 1966-1977, se abandonaron dos millones 100 mil hectáreas en su mayoría dedicadas a cultivos básicos como el maíz - y el frijol (48).

Las superficies dedicadas a los alimentos básicos en la década de 1970-1980 han registrado tasas de crecimiento medio anual inferiores a uno, tal ha sido el caso del frijo con 0.1% o bien han tenido tasas negativas de crecimiento, como el maíz con -0.7% (49)

Entre 1960-1970, la tasa media anual de maíz tuvo un crecimiento en la superficie de 2.9%, mientras que por ejemplo la soya (de 1960-1976) producto fundamental para la industria de alimentos balanceados ha sido de 18.6%. Para 1970-1980 el maíz presenta una tasa media anual de crecimiento de la superficie cosechada de -0.7%, en cambio para el sorgo fue de 8.5% veces en el lapso de 1960-1976 (50).

(47) La tasa media anual de crecimiento de alimentos básicos ha dejado de disminuir: de 1950-1960 el 10.5%; de 1965-1970 el 3.3% y de 1970-1978 al 2.7%, como con secuencia las importaciones de básicos han aumentado considerablemente en ese lapso. Véase Paré, Luisa. Op. cit. p.9

(48) Camaji, Alfredo. Op. cit., p. 158

(49) Véase datos de Barkin, David y Blanca Suarez. El fin de la autosuficiencia alimentaria. México, Editorial Nueva Imagen, 1982.

(50) Ibid. Además véase datos de Mújica, Ruén. Op. cit. pp. 53-58

La situación en el cambio de cultivos puede verse claramente en los cuadros siguientes:

SUPERFICIE COSECHADA (TOTAL NACIONAL)

(En miles de Has.)

	<u>1940</u>	<u>1950</u>	<u>1960</u>	<u>1970</u>	<u>1976</u>
Cártamo	-	-	33,778	248,034	362,851
Sorgo	-	-	152,693	980,703	1'303,290
Soya	-	-	9,185	112,077	172,379
Azúcar (*)	59,398	141,897	288,531	402,034	415,779
Alfalfa (**) (Verde y achicalada)	-	-	30,583	77,473	135,317
<hr/>					
Arroz	-	-	163,352	153,825	162,170
Frijol	-	-	1'343,326	1'748,311	1'386,167
Maíz (***)	-	-	5'386,256	7'440,949	7,063,965
Trigo (****)	-	-	857,709	886,614	649,416

(*) Elaborado con base en CNIA. Estadísticas azucareras, 1978.

(**) SPP. Manual de Estadísticas básicas, Sector agropecuario y forestal.

(***) Ibid.

(****) Ibid.

Los datos relativos a este cuadro fueron tomados de Rubén Mújica Velez, en "La Agricultura en México" Op. cit. P. 5 - 65.

La disminución en la producción agrícola lleva a que en 1974 el país se convierta en importador con un saldo -- desfavorable de 110 millones de dólares después de haber sido exportador de productos agrícolas durante 30 años con un saldo favorable de 600 millones de dólares en 1965.

Balanza Comercial Agrícola

(Millones de dólares)

Años	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1960	410.5	58.8	+351.7
1965	642.4	41.7	+600.7
1970	524.9	133.3	+391.6
1974	653.2	763.3	-110.1
1975	598.8	636.5	- 37.7

Fuente: elaborado con datos de la DGEA-SAG (51)

La crisis agrícola ha coincidido con importantes al--- zas en el mercado mundial de granos, de oleaginosas y - de otros productos agropecuarios. Muchos de los produc- tos más importantes han triplicado sus precios, como el caso del maíz. Así, lo que hace pocos años fuera una -- fuente cuantiosa de divisas se convierte precisamente - en lo contrario, justo cuando el problema general de -- balanza de pagos estaba en su peor nivel; esto contribu yó como un catalizador importante de la devaluación de 1976.

(51) Tomado de Cassio Luiselli F. Op. cit., p. 74

I.3.1. El Régimen Echeverrista.

El régimen de Echeverría intenta dar una respuesta a la crisis reactivando la economía mediante la participación dinámica del Estado.

El gobierno de Echeverría encuentra que el modelo de desarrollo estabilizador (52), de la década precedente, había --

(52)El desarrollo estabilizador se concebía como el esquema que conjuga la generación de un ahorro voluntario creciente y la adecuada asignación de los recursos de inversión con -- el fin de reforzar los efectos estabilizadores de la expansión económica, en vez de los desestabilizadores que conducen a los ciclos recurrentes de inflación-devaluación. La política hacia el capital extranjero más que controlar la influencia de este se traduce en incentivos reales para su penetración acelerada, presentándose un desplazamiento claro -- en las ramas en que este se ubica. Así, el capital extranjero que estuvo ubicado en el sector exportador se ubicará --- ahora en la industria de transformación. Durante el periodo del desarrollo estabilizador la inversión pública representó en promedio el 6% del PIB, absorbiendo el 41% de la formación neta de capital fijo; más del 50% de dicha inversión se destina a infraestructura, el 36% energéticos y 6% a beneficio social, lo cual demuestra hacia donde y a quien beneficia el gasto público.

Dentro del esquema del desarrollo estabilizador el Estado -- juega un papel bien delimitado. "El Estado tiene la responsabilidad conforme a las leyes básicas de la nación, de promover y encauzar el desarrollo económico". De igual forma, una concepción teocrática daba base al patrón de acumulación. "El desarrollo económico consiste en el aumento sostenido del volumen de producción por hombre ocupado, presupone básicamente un incremento de capital que haga viable mejorar la productividad y el ingreso real de la fuerza de trabajo mantener -- tasas adecuadas de utilidad". Partiendo de esta concepción la política económica se definía no a partir de las necesidades sociales, sino a partir de lo que era necesario para apoyar la acumulación privada de capital. En última instancia la -- justificación de la práctica estatal venía dada por el crecimiento del producto, pero la forma en que este se distribuía escapaba de la acción del Estado. Véase las obras de Basa--- Res, Miguel. La lucha por la hegemonía en México 1968-1980. México.ed. sigloXXI, 1981; Gerardo Bueno. Opciones de política económica en México, después de la devaluación. México -- ed. tecnos, 1977. Carlos Tello. Op. cit.

ahondado la desigual distribución del ingreso, lo cual - disminuía la capacidad de consumo de las capas mayoritarias de la población y repercutía en el crecimiento del mercado interno; esto amenazaba el desarrollo industrial y agudizaba la crisis agrícola. La deuda pública externa se acercaba a los 3000 millones de dólares, la balanza - de pagos no contaba para equilibrarse con las exportaciones de bienes agrícolas.

Sin cuestionar el modelo de desarrollo económico anterior el gobierno pretende continuar con el ritmo de crecimiento pero cuidando una mayor distribución de la riqueza. - En el modelo de desarrollo económico propuesto por Echeverría se da al Estado un papel fundamental en la dirección del proceso económico del país, recuperando el terreno que estaba alcanzando una fracción de la burguesía, la del gran capital monopolista dominado por los intereses extranjeros. En la estrategia echeverrista se busca el apoyo de los empresarios nacionalistas y se habla --- de un modelo de desarrollo compartido (53). Dicho modelo se basaría en un régimen de economía mixta en el cual interviene el sector privado y el público, aceptando la -- participación complementaria del capital extranjero. El Estado adopta un papel rector en la dirección del rumbo y ritmo de desarrollo, con una participación directa en la producción y distribución del ingreso.

Para lograr una mayor autonomía estatal, se plantea la - modernización de la planta productiva y una mejor adecuación de las políticas fiscales y arancelarias y la amplia-

(53) Basañez, Miguel. Op. cit., pp.140-141

ción del mercado interno, atendiendo las demandas elementales de las mayorías, ampliando su capacidad de compra.

En el programa político y económico del régimen de Echeverría encontramos las siguientes prioridades: 1) crecimiento con distribución del ingreso; 2) reforzamiento de las finanzas públicas y del sector paraestatal; 3) reorganización de las transacciones internacionales y reducción de la deuda externa, y 4) apoyos al sector agrícola(54)

Respecto al último punto del programa económico, el régimen cobró clara conciencia de la aguda crisis por la que atravesaba el sector agrario: concentración de la tierra y de los medios de producción; proletarización creciente, desempleo, condicionamiento de los procesos productivos, transnacionalización, etc., la cual amenazaba la estructura misma del sistema (55). Así, para contrarrestar la creciente incapacidad del sector, el gobierno decide --- adoptar medidas a fin de imprimir cambios en la política agraria y agrícola; se amplía la participación del Estado a fin de dinamizar y modernizar al sector ejidal en términos de que cumpla con eficacia el abastecimiento de alimentos para el mercado interno a precios bajos e incluso produzca excedentes para la exportación.

Se propuso hacer producir al ejido, a la propiedad comunal y a la auténtica pequeña propiedad. Se propone la re partición agraria arguyendo que legal y físicamente, ---

(54) Saldivar, Américo. Ideología y política del estado mexicano. México, editorial siglo XXI, p. 94

(55) Según Cassio Luiselli "la agricultura, con alrededor del 40% de la PEA nacional en 1970 y con una exportación al PIB escasamente superior al 10% plantea una crisis global a todo el sistema económico, toda vez que presiona los precios al alza, crea cuellos de botella e alimentos e insumos industriales y agudiza el ya serio desequilibrio externo" Véase su artículo "La crisis agrícola a partir de 1965" Op. cit. p.68

aún hay tierras por repartir.

Se destina un aumento del gasto público en el sector rural, fundamentalmente en crédito agropecuario e inversiones en infraestructura rural.

La inversión pública en fomento agropecuario aumentó su participación relativa entre 1971 y 1975. Durante el sexenio se incorporaron al cultivo bajo riego más de un millón de hectáreas y se realizaron obras para el desarrollo rural; el crédito agropecuario otorgado a través de los bancos oficiales se quintuplicó: entre 1970-1976 el crédito se elevó a un total de 90 mil millones de pesos, más del doble que el otorgado de 1936 a 1970, y se fertilizó más del 50% de la superficie cultivada.

Se elevaron los precios de garantía y los créditos al sector ejidal se amplían. Se promulga la Ley Federal de Reforma Agraria, en la cual se diseña una nueva política para el sector ejidal, reconociendo su personalidad jurídica y promoviendo un modelo organizativo del mismo en forma de agrupación y asociación colectivas.

Esta ley también permite a los ejidatarios y comuneros registrar uniones de crédito para solicitar créditos directamente con las instituciones oficiales.

Se crean centros oficiales de adiestramiento industrial ejidal, para capacitar a los campesinos en el manejo de técnicas industriales, aspectos administrativos y de mercado.

Se forma el Fondo Nacional de Fomento Ejidal, el cual --deberá transferir recursos fiscales hacia la capitaliza-

ción e industrialización de los ejidos, mediante la creación de agroindustrias, etc.

De este modo el Estado pensaba reactivar el sector agropecuario. Sin embargo, las medidas adoptadas no habrían de llegar al fondo del problema. Con el régimen echeverrista se pusieron de relieve los límites de la política oficial y los precarios resultados de su esfuerzo por lograr capitalizar el campo mexicano, sobre todo la economía campesina, dejando intocadas las duras vertientes de los intereses creados en el agro y la economía del país.

En este orden de ideas Carlos Tello afirma: "a pesar del esfuerzo público, la producción agropecuaria creció por debajo del crecimiento de la población debido, entre otros factores a condiciones climatológicas adversas, a la falta de inversión privada y a los problemas agrarios.

Fue quizás en las actividades de fomento agropecuario -- donde el esfuerzo que en materia de gasto público hizo la administración. Sin embargo, la crisis de producción y productividad de las actividades agropecuarias durante 1970-1976, tiene orígenes en las políticas gubernamentales puestas en práctica durante las décadas pasadas y que obedecían al modelo específico de desarrollo -- estabilizador. Tanto desde el punto de vista económico -- como del social, a pesar de las adversas normas jurídicas introducidas durante 1970-1976 y del crecido gasto público en las actividades agrícolas, la crisis del campo y la pobreza extrema que ahí prevalece no pudo ser resuelta (...) por lo demás al no verse registrado un cambio -- radical en la política agraria y agrícola del país durante esos años, difícilmente era de esperarse que se empeorara la crisis. Las medidas reformistas, en todo caso, --

sólo evitarían su agudización" (56).

Veamos ahora, algunos resultados de las medidas de política agraria instrumentados por el régimen echeverrista.

Respecto a la colectivización, el esfuerzo desarrollado alcanzó una magnitud considerable y se convirtió en el eje de la política agraria (57). Durante el sexenio, la Secretaría de Reforma Agraria (SRA) se propuso la meta de organizar a 11 mil ejidos. Empero, en 1976, Sergio -- Reyes Osorio, Subsecretario de Organización de la SRA, -- reconocía que "los avances son menores que las espectativas... apenas cerca de 850 ejidos se encuentran en proceso avanzado de organización". Como se ve, modestos fue-- ron los resultados: apenas el 3% de los 22,692 ejidos -- registrados en el censo de 1970 a las dos terceras par-- tes de las mil sociedades colectivas fundadas durante el cardenismo en apenas tres años (58).

En lo correspondiente a la Inversión Pública Agropecua-- ría (IPA), Ramón Fernández y Fernández, analista del problema agrario en México, señala: "Una vez planteada la -- crisis, percibidos los peligros del "desarrollo estabilizador" y recibida la señal de alarma en el nervio vital

(56) Tello, Carlos. Op. cit., p. 196-197

(57) Con Echeverría, la colectivización se convierte en el objetivo prioritario del Estado en lo referente al -- sector agropecuario. Se consideraba como la única política capaz de superar la crisis agrícola a que se enfrentaba el país. Sin embargo, "la colectivización, al generalizarse, acabo como una palabra más, casi -- siempre demagógica, desligada de una idea clara y de un programa coherente". Véase Warman, Arturo. "La colectivización en el campo: una crítica". México, editorial Nueva Imagen, p. 63

(58) Ibid. pp. 64-65

de la balanza de pagos, el gobierno de IEA hasta 1973, - comienza a incrementar la IPA en forma por demás impor-- tante. Dicha inversión, constituye un 20.2% del total pa-- ra 1974, empero, ya podemos decir que sus efectos han-- sido escasos y que por destino ha venido ha reforzar prin-- cipalmente el polo avanzado, a través de la rehabilita-- ción de distritos de riego y de otras obras de irriga--- ción que constituyeron entre el 80% y el 90% de la inver-- sió" (59).

Además, la canalización de recursos destinados al agro, según el investigador Mujica Velez, se realizó desorga-- nizadamente, llevando a las instituciones de crédito y - aseguramiento oficiales a los límites de la irracionali-- dad (60).

Respecto a los precios de los productos agropecuarios, - Luiselli apunta que "la aplicación rígida, descriminatoria y simplista durante los años sesenta contribuyó a la caída de la producción de cereales y de otros productos básicos al perderse los estímulos que inicialmente otorgaba. Pues en efecto, cuando los precios en el país eran sustancialmente superiores a los precios del mercado internacional la oferta de algunos productos agrícolas se orientaba hacia el mercado interno, fundamentalmente el - maíz y el trigo, al mismo tiempo que permitía el abastecimiento del mercado externo con los excedentes de dichos productos, así como de hortalizas y algodón al mercado -

(59) Fernández y Fernández, Ramón. El problema de los alimentos y la tenencia de la tierra. México Agrario, - No.3 año XI, 1978, julio-septiembre, p. 78

(60) Mujica Velez, Rubén. Op. cit. p. 159

norteamericano. Sin embargo, los rígidos precios de garantía, algunos invariables desde 1963, se fueron rezagando tanto con respecto al precio internacional, como al nivel general de precios de la economía nacional a tal punto que desde los primeros años de esta década, los precios de garantía son menores a los internacionales. Así, debido a la desaparición del estímulo del precio oficial, en los distritos de riego y otras zonas de agricultura comercial se sustituyeron cultivos hacia productos que no son de consumo básico, pero que tenían mejor precio" (61).

Desde 1973-1974, se implanta una nueva política de precios de garantía, con sustanciales y pertinentes aumentos en maíz, frijol, trigo y sorgo, entre otros."Sin embargo estos aumentos tuvieron impactos globales (que) se manifestaron en agudos cuellos de botella en el abastecimiento de algunos alimentos y de ciertas materias primas, y en su transporte o en su almacenamiento. Asimismo, se agudizaron las tasas de desempleo y la desigualdad en la distribución del ingreso, toda vez que los productos que escasearon o incrementaron más sus precios ocupan proporciones mayores de gastos en los estratos más bajos de la población. Una muy drástica consecuencia de esto fue el grave descenso observado de 1970-1975 en los consumos per cápitas de los principales alimentos, tales como el maíz (que pasó de 199.8 kg per cápita a 192.9kg), trigo (que pasó de 54.8kg a 49.5) y las oleaginosas (que pasaron de 36.6kg a 31.7)" (62).

(61) Luiselli, Cassio. La crisis agrícola a partir de 1965"

Op. cit. pp. 73-75.

(62) Ibid. p. 75

Mújica Veléz, señala además que el aumento en los precios de garantía tuvo efectos negativos al agudizar el proceso inflacionario. "Un claro ejemplo lo fue el cambio en los precios de garantía del frijol: habiéndose elevado generó la expansión de las superficies, aún teniendo costos crecientes por la inflación. Esto llegó a reflejarse en zonas temporales en que su expansión se logró desplazando otros cultivos. El ulterior anuncio del abatimiento del precio por la abundante cosecha que se auguraba significó para los pequeños productores una pérdida real: inicialmente, como comprador de insumos y al realizar -- las labores de cultivo y al final como oferente en el mercado.

Por otro lado, el alza en los precios de garantía de productores agrícolas ha significado una inmediata respuesta en el costo de la vida. Ante la incapacidad para limitar la voracidad de los especuladores ha operado como el mejor combustible para la inflación" (63).

Respecto a la expansión de la superficie agrícola se logró en áreas de acentuada irregularidad climatológica, puesto que las sequías incidieron en la pérdida del producto en un 26.6% y el exceso de humedad en el 22% (64).

En 1975, las áreas cosechadas con cultivos anuales experimentaron una disminución pasando de 14.7 millones de hectáreas a 14.3 millones en 1976. "Esta situación fue originada por el decremento en la disponibilidad de agua en las presas, intensa sequía y marcada irregularidad en

(63) Véase Mújica Veléz, Rúben. "Hacia una nueva política agropecuaria". México Agrario No. 4 año XII, octubre-diciembre, 1979, pp. 167-168.

(64) Ibid. p. 166

la temporada de lluvias, lo cual afectó principalmente - al cultivo de oleaginosas (cartamo y soya) cuya superficie conjunta pasó de 695,000 hectáreas en 1975 a 350,000 en 1976" (65).

Durante esos años (1975-1976), las pésimas condiciones - climatológicas afectaron también las áreas de riego al - reducirse los almacenamientos. Con respecto al valor bruto de la producción, la participación de las áreas de -- riego disminuyó de 40.9% en el ciclo 1974-1975 a 35.7% - en el ciclo 1975-1976 (66).

Respecto a los proyectos agroindustriales impulsados por el Estado, en la práctica se redujeron a una 350 empre-- sas ejidales de las cuales sólo funcionan regularmente - algo más de 30 (67).

Por otra parte, es importante considerar que las medidas adoptadas por el régimen echeverrista para contrarrestar la crisis agraria, no fructificaron por la ineficiencia y dispersión excesiva del aparato burocrático institucional, la debilidad en el sistema educación-extensión-ca-- pacitación tanto en su estructura como en la cobertura de demanda de estos servicios; la ausencia de una política definida para el uso de los diversos recursos del país - en cuanto a mecanización, cambio tecnológico, y la conti-- nua explotación irracional de los recursos naturales (68) propiciada en buena medida por la penetración de las empre-- sas agroindustriales extranjeras.

(65) Roque Villanueva, Humberto. "Enfoque estructural a las limitaciones del desarrollo agrícola" México Agrario No. 4 año XII, 1979, p. 42

(66) Ibid. p. 42-43

(67) Bertra, Armando. "Crisis agraria y movimiento campesino en los 70's. Cuadernos Agrarios No. 10 y 11 diciembre 1980, p. 36

(68) Fernández y Fernández, Ramón. Op. cit. p. 80

Finalmente cabe decir, que a pesar de los esfuerzos del régimen de Echeverría por sacar al país de la crisis, no se lo permiten la situación en la que se encontraba la economía por la política de desarrollo seguida en la última década, la presión del capital internacional, las presiones y luchas de las clases explotadas y las pugnas con las distintas fracciones de la burguesía.

Las medidas adoptadas por el régimen no resolvieron la --- crisis agraria, pero estaban dirigidas a recuperar la base social campesina, importante pilar de la estabilidad política y del Estado. Esto no lo comprendió la burguesía, de ahí que su crítica hacia el régimen al acusarlo como causante de la crisis, era para justificar su proposición como única vía de salida a la crisis: la alternativa empresarial.

Así Luis Echeverría, termina su sexenio con una fuerte crisis económica, devaluación de la moneda, déficit en la producción agropecuaria y una crisis de confianza principalmente de los sectores empresariales y que José López Portillo intentará recuperarla dando un giro de 180 grados a -- la política económica del régimen.

I.3.2. El Régimen Lopezportillista.

El régimen de López Portillo se inicia en una coyuntura -- más favorable, pues es el momento del "boom petrolero" que le permite reactivar la economía a través del excedente petrolero. Se plantea un reordenamiento del gasto público y de la gestión económica del Estado mediante criterios de - eficiencia y racionalidad capitalista.

La inversión privada es orientada mediante la ampliación - de la disponibilidad de créditos y el control de salarios - mediante la drástica medida de topes salariales.

El desarrollo de la producción petrolera empieza a jugar, - por lo tanto, un papel crádruple: ser el soporte financie- ro de la política de subsidios a la acumulación de capital, permitir el financiamiento de la expansión de las importa- ciones, de medios de producción, ser el aval para mantener el crédito y, finalmente, ser el motor de la acumulación- para una gama de actividades afines o complementarias, ace- ro, maquinaria y equipo, construcción, actividades nuclea- das en torno a la producción petrolera.

En lo que toca a la política agraria para hacer frente al problema de la insuficiencia de producción y atenuar las - presiones inflacionarias, abandona la política del "agra- rismo echeverrista" de subsidios al campesinado y dirige - su interés al apoyo de los empresarios agrícolas. A estos les da seguridad en cuanto al mantenimiento de sus propie- dades, declarando el fin del reparto agrario y se dan ga- rantías para el mantenimiento del amparo agrario. Se crean, además, los mecanismos para establecer los nuevos límites de la propiedad ganadera a la que se otorgan "certificados definitivos de inafectibilidad agraria" (o sea legaliza- ción del latifundio).

Para lograr la autosuficiencia alimentaria aplica la polí- tica de ventajas comparativas, apoyando la producción de - los cultivos de exportación: café, algodón, frutas y legum- bres, sin prestar la mínima atención a los productos de con- sumo básico, lo que acrecienta su importación (en el ciclo 1978-1979 se importó cerca de 2.7 millones de granos).

En cuanto al sector ejidal, no se le abandona pero se le maneja dentro de la misma línea productivista. Se propone la asociación del capital privado con los ejidatarios, una relación que da a los empresarios capitalistas el acceso a las tierras ejidales y somete al campesino al capital, --- puesto que su aporte en esta "alianza para la producción" es su tierra y su trabajo.

A esta iniciativa se le da amplia cabida con la aprobación de la Ley de Fomento Agropecuario que significa el triunfo de la burguesía neolatifundista y de la política corporativista de sectores de la burocracia estatal (69).

La política seguida por el régimen en sus primeros años -- tampoco va a sacar al país de la crisis. La idea de que -- promoviendo la agricultura de exportación se lograrían las divisas necesarias para el país fracasa, pues los cultivos de exportación estancan su producción por las bajas de los precios internacionales, los cambios en la división internacional en el mercado de alimentos (70) y secundariamente por una serie de factores climáticos desfavorables.

Ante la agudización de la crisis, hay un incremento en la importación de productos alimentarios básicos, por lo tanto una mayor dependencia externa y un creciente malestar de la población rural y urbana expuesta a un constante deterioro del nivel de vida.

Frente a esto el Estado se ve forzado a dar una alternativa diferente e implementa un programa básico para el consumo interno: el Sistema Alimentario Mexicano (SAM). El SAM pretende ser un proyecto alternativo frente a la política

(69) Ver Paré, Luisa. Op. cit. pp. 12-13

(70) Véase Gonzales Rodriguez, Oscar. "La internacionalización del proceso productivo en el sector agropecuario mexicano". En CCDAI/SARH, documento de trabajo no.2 México p. 70

seguida anteriormente. Este se propone llevar a cabo la -- autosuficiencia alimentaria del país y cubrir una distriby ción de alimentación básica de todos los mexicanos. Para -- lograrlo el SAM propone reactivar la agricultura de tempo-- ral para que aumente su productividad en maíz, frijol y -- trigo e implementa un sistema de comercialización y dis-- tribución de estos productos a nivel nacional por medio de un programa de abastecimiento y distribución y, finalmen-- te, presenta una canasta básica recomendable de alimentos para el consumo de la población (71).

Todo esto dentro de la perspectiva de "fortalecer la sobe-- ranía nacional, proveer ocupación y mínimos de bienestar a la población, mejorar la distribución del ingreso y promo-- ver un crecimiento alto sostenido" (72). El SAM resume, -- los lineamientos generales para una política rural alterna-- tiva, en la que se otorga un papel central a los campesti-- nos, los que como productores de los granos básicos pueden colaborar sustancialmente en la meta de la autosuficiencia alimentaria.

Sin embargo, el SAM no deja de ser un programa elaborado -- verticalmente, que no nace ni se nutre de la organización campesina , ni se enfrenta, además, para su aplicación a -- los anquilosados aparatos burocráticos y si bien su inten-- ción es frenar la crisis agropecuaria, se ve limitado al -- no tocar el modelo de desarrollo que lo genera. Así el SAM tiene un fondo antiagrarista al no modificar los patrones de tenencia de la tierra vigentes.

La manera como el SAM quiere enfrentar la crisis de la agri

(71) Véase SAM
(72) Ibid.

cultura, es fundamentalmente a través de impulsar la agricultura de temporal de una manera tal que busque su integración total y subordinada al capitalismo y en particular al capitalismo estatal.

Prente a la crisis alimentaria y el riesgo de depender cada vez más del mercado externo en cuanto al abasto de productos básicos se pretende devolver al campesino su papel de productor de alimentos básicos, modernizando su producción y agilizando sus vías de comercialización, eliminando a aquellos productores ineficientes.

Para lograr lo anterior, se favorecen las alianzas productivas con el Estado y con los empresarios agrícolas, el arrendamiento de parcelas ejidales y la constitución de empresas agroindustriales privadas y estatales, donde el sector campesino aporta su tierra y su trabajo. Esta relación provoca que la toma de decisiones salga de sus manos en todo el proceso productivo.

Además todas las medidas tomadas en cuanto a precios y subsidios a los insumos, crédito barato, seguro agrario, etc, benefició fundamentalmente a la burguesía agraria, puesto que no existe una modificación de la estructura social que permita que estos beneficios lleguen primordialmente a los campesinos.

Por otro lado, es claro que la producción en las tierras de temporal no aseguran el abasto de granos básicos dadas sus características de agotamiento y nivel de erosión. No basta introducir más insumos en estas tierras para aumentar su productividad, se requerirían fuertes inversiones en infraestructura y en técnicas de recuperación de suelos para lograr que abastecieran las necesidades en granos básicos de 70 millones de mexicanos.

El SAM, no sólo no cuestiona la forma de tenencia de la -- tierra, sino tampoco la acumulación desigual de recursos -- materiales para hacer producir la tierra, ni tampoco cuestiona la estructura política actual que impera en el campo mexicano.

En materia agroindustrial el régimen de López Portillo desarrolla amplios programas (73). La estrategia de desarrollo agroindustrial estuvo enfocada a aumentar el nivel de empleo, a desarrollar zonas marginadas, a lograr un equilibrio en la balanza comercial y diversificar las exportaciones .

El SAM propuso un plan de desarrollo agroindustrial, que -- incluyó en primer término los sistemas granos, leche, carne y oleaginosas, alimentos componentes de la canasta básica y, en segundo lugar, aquellos productos que presentaban mayor peso relativo en el ámbito agroindustrial según su -- contribución al empleo y producción generados.

Empero: los esfuerzos hechos por el régimen en política -- agroindustrial no lograron desarrollar una agroindustria -- campesina que desplazara a las grandes transnacionales que operan en el país, pues estas continúan manteniendo el monopolio y los subsidios de siempre por parte del Estado.

Muchas de las agroindustrias campesinas fomentadas por el gobierno, fueron impuestas de manera vertical y en la mayoría de los casos han fracasado o son simples empresas estatales donde los campesinos funjen exclusivamente como -- trabajadores de las mismas (74).

(73) Véase datos del SAM, principalmente los referidos al capítulo VIII.I.a. "Espacio económico del Sistema Alimentario Mexicano: agroindustria mexicana". En este capítulo se muestra la participación del Estado en 20 clases agroindustriales.

(74) Ver Warman, Arturo. La colectivización en el campo: una crítica. Op. cit.

En síntesis, la multiplicación de planes respondía al objetivo de lograr la autosuficiencia alimentaria, lo que en sí misma es válida, lo cuestionable son los caminos para lograrla. Para la iniciativa privada y menos para las empresas transnacionales, la autosuficiencia alimentaria es una meta que no converge con sus intereses. Los capitalistas agrarios exigen la legalización de los latifundios vía el libre uso de la tierra y la posibilidad de invertir en el sector ejidal y delimitar una especialización del trabajo entre el ejido y el minifundio y el sector privado -- que resultara más favorable a este último, por supuesto. -- Por eso hay que liquidar el problema de la tierra y finalizar la reforma agraria. De ahí que JLP declarará en una reunión de la CONCAMIN, para tranquilizar a los empresarios: "dejemonos ya de dividir la tierra y pasemos a multiplicar la producción".

II. VISION DE CONJUNTO: LA EMPRESA AGROINDUSTRIAL EXTRANJERA Y SUS EFECTOS EN EL AGRO.

La crisis agraria se inicia con el deterioro creciente de la producción y la productividad agrícolas desde 1965. --- Las políticas agrícola y agraria implementadas por los gobiernos de LEA y JLP, se ven imposibilitados para resolver la crisis del sector agropecuario debido a factores estructurales internos y el impacto de los factores externos (dependencia). La crisis agraria se ve agudizada por los efectos -- que trae consigo la entrada de gigantescas transferencias de capital y tecnología provenientes principalmente de empresas agroindustriales y inversionistas de Estados Unidos. Se inicia así, la etapa de la transnacionalización de la -- producción, del capital y la comercialización agrícolas.

Las empresas transnacionales, por contar con los recursos necesarios para desarrollar óptimamente su proceso productivo, han logrado una integración de la actividad agroindustrial que se inicia con la producción agropecuaria, tiene su momento clave en la industrialización y se realiza en la comercialización .

La intervención de las empresas transnacionales en el sector agropecuario se ha dado vía una integración vertical, influyendo en lo que se siembra, en como se siembra y en la superficie dedicada a satisfacer sus requerimientos productivos.

La integración vertical representa sin lugar a dudas, un fenómeno de singular importancia que ha influido en los -- cambios observados en la estructura agraria durante los últimos veinte años. Dentro de dichas modificaciones la tendencia al control de extensas áreas de cultivo ha venido cobrando fuerza debido a que las empresas transnacionales -

tratan preferentemente con grandes productores agropecuarios, incidiendo desfavorablemente sobre los pequeños productores quienes, por trabajar con costos de producción mayores, participan en un esquema de competencia desventajoso. Esta situación, que agudiza el proceso de descampesinización, da lugar al rentismo en sus diversas modalidades, con que se verifica la concentración de áreas de cultivos en beneficio de las empresas transnacionales, ya que les representa la posibilidad de obtener suministros en gran escala y de manera constante de las materias primas requeridas por su proceso productivo.

Si bien las empresas transnacionales se relacionan preferente con el gran productor agropecuario, existe también un instrumento de enlace entre estas y el pequeño productor: la agricultura de contrato. Este contrato representa la táctica y unilateral de las condiciones de compraventa fijadas por la empresa, a través de las cuales el productor compromete la producción agrícola.

Mediante el contrato de producción, las empresas transnacionales fijan de antemano el precio que se pagará por la cosecha, y el productor se obliga a utilizar los insumos y a recibir la asesoría técnica que la empresa considere necesarias para el cultivo; todo ello, se deduce del pago que la empresa proporciona por la cosecha, convirtiendo así al productor primario en demandante cautivo de estos servicios, con los que asegura un flujo adicional del excedente económico resultante de una producción primaria tecnificada.

La agricultura de contrato implica un decisivo avance de las empresas transnacionales sobre la gestión directa del proceso productivo agrícola, ya que las empresas van asumiendo el control de la producción agrícola más dinámica sin in--

terezarse por la propiedad ferial de la tierra, engendran-
do de esta manera graves contradicciones sociales en el --
área rural.

La injerencia de las empresas transnacionales en la produ-
cción agropecuaria trae como consecuencia reorientaciones --
en la estructura agrícola nacional, al propiciar decremen-
tos en las superficies dedicadas a la producción de alimen-
tos básicos por la introducción de cultivos comerciales y
la ganaderización.

Este esquema de reorientación y transformación de los pro-
cesos productivos encuentra sustento en la tesis de las --
ventajas comparativas con la argumentación económica de --
que en ciertas circunstancias, el producto monetario por --
peso invertido es superior, por ejemplo, en la producción
de frutas, legumbres y ganado que en la de maíz y otros --
cereales. Este aspecto ha sido simplificado por un alto --
funcionario del Departamento de Agricultura de los Estados
Unidos, Dale E. Hathaway, de la siguiente manera: "Yo di-
ría, que en muchos productos intensivos en mano de obra,
productos como legumbres y frutas, México tendría la ventaj-
ja. También diría que para muchos de los productos como --
granos que se comercializan a granel, y para las oleagine-
sas probablemente E.U. llevaría la ventaja; por lo tanto,
sería de esperarse que las tendencias que ya empiezan a ma-
nifestarse irían de acuerdo con lo que la teoría económica
enseña, y que se seguirán desarrollando dadas las estruc-
turas económicas de México y de E.U. y a medida que se si-
gan importando cada vez más productos intensivos de mano --
de obra, como son las frutas y las verduras: eso de hecho
ya está sucediendo. Por otra parte, nosotros continuaremos
disfrutando de un mercado más amplio aquí en México para --

nuestros granos y oleaginosas, que producimos con mayor -- eficiencia" (75)

Cuestión aparte del proceso de transferencia de valor que se realiza en este intercambio desigual, cabe señalar que este esquema se inserta en lo que se considera la lógica -- integral del poder alimentario. En E.U. las transnacionales agroalimentarias ejercen un control importante sobre la -- producción de granos y su comercialización internacional. Por lo mismo, cabe suponer su interés en lograr que las -- superficies dedicadas en México, por ejemplo del maíz se destinen a sustentar la actividad ganadera, con lo que se abre una doble oportunidad en sus operaciones: vendernos - los granos que así nos veríamos obligados a importar y con trolar aquí el desarrollo ganadero (76).

Así vemos que las principales importaciones de los últi--- mos años han sido de maíz y de trigo, de frijoly arroz, pe ro sobre todo maíz, que como vimos en 1977 se importaron - 1,419,000 toneladas. Las importaciones cerealeras han re-- gistrado un aumento notable pues de 1,002,510 toneladas en 1970 se ha pasado a 2,644,588 toneladas en 1978 (77), o -- sea un aumento en ese lapso de más del 150%.

Recientemente la prensa informó que para el ciclo 1984-1985 CONASUPO espera importar 3,200,240 toneladas de granos, co

{75} Véase Fernández Fernández, Ramón. Op. cit. pp.73-74

{76} Las empresas transnacionales están avanzando rápidamente en la elaboración industrial de carne y de leche de cuyos renglones ha llegado a establecer un gran dominio tanto en el país para consumo interno, como en el exterior a partir de la exportación de carnes frescas y congeladas y ganado en pie. Ocupa así una posición dominante en materia de leches industrializadas, queso, mantequillas, cremas, embutidos, etc.

{77} Paré, Luisa. op. cit. p.9

respondiendo al maíz 2,300,000 toneladas, 500,000 al sorgo, 360,000 al frijol y 80,000 toneladas al trigo. En el lado opuesto, la SARH autoriza la exportación de más de 500,000 cabezas de ganado. En relación a este último aspecto el Dr. Adolfo Chavez Villasana, jefe de la División de Nutrición a la Comunidad del Instituto Nacional de Nutrición señaló que eso significa de por lo menos 5 millones de hectáreas de tierra se han distribuido a la ganadería y no a la agricultura. En realidad, afirma el Dr. Villasana, los pobres ya no comen carne, y para producirla se usa tierra que con frecuencia puede ser agrícola, como sucede en la huasteca. Estamos usando la tierra de México para alimentar a los norteamericanos"(78). En la huasteca como es de esperarse los conflictos agrarios están como consecuencia a la orden del día.

Al examinar la crisis rural del último decenio los analistas advierten a menudo que la producción forrajera y la ganadería son la excepción en las tendencias generales al deterioro rural y que en algunos de los renglones que integran esa actividad se ha observado un desarrollo espectacular. Se hace ver que entre una y otra serie de hechos, los de la expansión de la ganadería y los de la crisis rural hay una relación de causa-efecto. Ello puede verse en el notable incremento en la producción de sorgo (que no se producía en México hace dos décadas y que en 1977 fue incluso insuficiente para atender la demanda) logrado en medida significativa a costa del maíz, que también ha sido desplazado por la producción de alfalfa y los pastizales; el creciente empleo de maíz y otros cereales de consumo humano como forraje (79); la proliferación de ---

(78) La jornada, 18 de octubre de 1984

(79) Durante 1977-1978, las sequías contribuyeron a que la ganadería se viera afectada por la "crisis de forrajes". Esta situación condujo a una mayor presión sobre la

de conflictos agrarios originados por ganaderos que han invadido tierras ejidales y comunales dedicadas al maíz y se han intensificado su arrendamiento de parcelas agrícolas para sustentar la actividad; el creciente desequilibrio causado por la industria de forrajes, que absorbe en la actualidad un volumen de productos nutritivos mayor al que consumen 20 millones de campesinos para su alimentación, etc. Al analizar la profundización de la crisis rural, tanto en la pérdida de la autosuficiencia alimentaria como en la del empleo, es imposible negar el poderoso impacto real de la agroindustria transnacional en la orientación global de la producción.

Semejante cambio en la orientación de la producción, representa en términos generales: una reducción en la ocupación o sea una generación importante de desempleados y marginados sociales; un aprovechamiento inferior en el uso de la tierra y del insumo, así como una acentuación de los conflictos agrarios entre otros.

Por otra parte, la utilización de la tecnología extranjera

producción de granos para el consumo humano en el sentido de orientarla al consumo forrajero. Ver Bartra, A. "El movimiento campesino en los 70s." Cuadernos Agrarios No. 10-11, 1980, p. 49. Por otro lado, en una reciente entrevista al Dr. Villasana del INN explico que la transnacionalización en la industria del huevo, el pollo y la leche, han permitido transformar gran cantidad de alimentos en forrajes, la aparición en el campo mexicano de empresas como Purina, Anderson Clayton, etc, ha conseguido que ciertos sectores de la población coma como en Texas; un sector en la Cd. de México se alimente como si estuviera en New York, y gran parte de la población como en la India. El Dr. Villasana aseguro que en 1982 se molieron 9 millones de toneladas de granos, para solo producir 400 mil toneladas de proteína de buena calidad pero a un alto precio. La Jornada, 13 de octubre 1984.

moderna en la agricultura juega un papel fundamental en el proceso de expulsión de mano de obra del campo. La utilización de tecnología moderna supone la necesidad constante de expandir la empresa agrícola en concordancia con la de usar más y mejores insumos elaborados por las empresas transnacionales.

La expansión de la agricultura comercial y la tecnificación concomitante de los procesos productivos de la agricultura convierten en una necesidad lógica la creciente monopolización de toda la tierra cultivable. Así, a medida que se expande el proceso de modernización, resulta cada vez más remunerativo poner a producir suelos cada vez más pobres, aunque este proceso tiene sus propios límites. Esto explica porque los terratenientes compiten por la tierra de los minifundistas. Ahora bien, si los minifundios se mejoran sin costo alguno para los terratenientes (Por ejemplo, con obras de infraestructura del Estado) esto los hace más atractivos.

En suma, la creciente monopolización de la producción agrícola por las empresas agroindustriales extranjeras y sus efectos en el uso de la tierra (cultivos comerciales, tecnificación, etc.), ha contribuido considerablemente a la paulatina contracción de los ingresos de los trabajadores del campo y al desempleo, codyuvando con ello al ascenso radical de la lucha campesina y a una crisis social y política de gran envergadura, al lanzar el combate por la subsistencia a más de tres millones de campesinos. Los cuales van a adoptar en su respuesta formas de organización autónomas e independientes de los aparatos de control del Estado. Tal respuesta se ubica en el contexto general del desarrollo capitalista en la agricultura, en su fase de agroindustrialización transnacional.

III. LA RESPUESTA CAMPESINA EN MEXICO.

Según Anibal Quijano, los movimientos campesinos responden a movimientos específicos de la sociedad y a sus tendencias estructurales. Conforme a esto, aquellos pueden adquirir diferentes formas de manifestación: bandolerismo social, movimientos mesiánicos, de agrarismo incipiente, -- reformistas y revolucionarios.

En diferentes épocas de México han surgido movimientos -- que pueden ubicarse en esta clasificación. Por otro lado sabemos que al clasificar un movimiento se corre el peligro de parcializar el fenómeno o de entenderlo rígidamente, pues es una cuestión compleja que adquiere múltiples facetas difíciles de comprender y de ordenar cabalmente.

En el presente caso, la clasificación de A. Quijano la -- hemos considerado la más adecuada para los efectos de este trabajo pues la visión que deseamos proyectar con base en las tendencias es, fundamentalmente, una visión global del problema.

En este orden de ideas, la clasificación de los movimientos campesinos estaría dividida en dos categorías: a) período prepolítico y b) período de politización.

a) Los movimientos prepolíticos. Los movimientos del período prepolítico (anteriores a 1970) no se proponen la modificación de la estructura del poder nacional y la eliminación de los factores económicos, sociales y políticos básicos que determinaban la situación social del campesinado.

En este período podemos distinguir diversas formas concretas que adopta el movimiento campesino: rebeliones racistas, bandolerismo social, movimiento agrarista incipiente, mesianicos, etc., y que se desenvuelven desde la colonia hasta el siglo XIX y parte del XX.

Dentro del período prepolítico, podemos identificar los movimientos campesinos que se desarrollan a partir de --- 1920 hasta 1970, y que hemos caracterizado como movimiento campesino tradicional-reformista. Este movimiento, supeitado al control del Estado, ha desarrollado sistemas de organización diferentes, como las ligas campesinas y - ha adoptado formas sindicales de origen urbano. Proponen como objetivo de mayor alcance, la modificación de algunos aspectos parciales de la situación en que participa-- el campesinado, y la eliminación de algunos de los efectos más opresivos de la estructura de poder imperante en la sociedad campesina, sin poner en cuestión la natura--- leza más profunda del sistema de dominación social. El -- hecho de que estos movimientos campesinos fueran desarrollados por la acción de agentes externos y que su liderazgo quedara totalmente bajo el control de las organizaciones campesinas del Estado, determinó que estos movimien-- tos fueran movimientos campesinos dependientes.

El movimiento campesino tradicional-reformista, así como las otras formas del movimiento campesino prepolítico, se caracterizaron en términos generales por ser movilizaciones esporádicas, aisladas y atomizadas en lealdades localistas.

b) El período de la politización. El propósito de este --- trabajo es, justamente, intentar la diferenciación y ca--

racterización del movimiento campesino de la década de -- los 70's, como un período de politización del movimiento campesino mexicano. Cuyos objetivos manifiestos, modelo ideológico, organización y liderazgo y métodos de acción están dirigidos a la modificación parcial o total de los factores económicos y políticos y sociales fundamentales que están implicados en la situación de opresión del sistema capitalista.

"Todo movimiento social dirigido contra los aspectos básicos de un orden de dominación social, cualesquiera que sea el nivel efectivo de su acción y de su desarrollo, -- conduce a un enfrentamiento con el poder político que sirve al orden de dominación, y en el curso de su desarrollo tiende necesariamente a convertirse ya sea en un movimiento político independiente o a ligarse a más amplios movimientos políticos, según las circunstancias político-sociales que enmarcan el proceso de su desarrollo. "

Cuanto más fundamentales sean los aspectos de la estructura de dominación puesta en juego, y cuanto mayores sean los alcances de los objetivos del movimiento a este respecto, tanto mayores serán su incidencia sobre el orden político como tal y su politización como movimiento"(80)

Desde este punto de vista, puede decirse que la tendencia principal que se ha venido dando en el movimiento campesino mexicano a partir de los 70's es la politización.

Cabe considerar, por último, que el movimiento campesino de los setentas y su carácter político independiente y -- autónomo, es el resultado de las contemporáneas circuns--

(80) Quijano, Anibel. "Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina." En México Agrario, agosto-septiembre-octubre, 1971, p. 123 .

tancias históricas, y en buena medida, es la culminación de un largo proceso, en el que se ha ido desarrollando entre los campesinos la capacidad para organizarse como un sector específico de intereses sociales, pero que solamente ahora encuentra la ocasión y los elementos para cristalizar en las actuales tendencias de lucha.

Estas tendencias se desarrollan en forma paralela y como efecto de la actual fase de la agricultura: la transnacionalización agroindustrial. Este proceso de transnacionalización ha contribuido considerablemente en la acentuación de la crisis agraria y la economía campesina: la proletarización, el despojo de tierras, el desempleo, etc., ha puesto en peligro la subsistencia misma del campesinado.

Así a medida que se cierra la posibilidad de acudir a --- las organizaciones oficiales campesinas para la defensa de sus intereses, los campesinos reaccionan violentamente tomando las tierras en todo el país durante los primeros años de la década. Sin embargo, a medida que avanza el -- movimiento no sólo continúa tomando las tierras, sino que va creando sus propias organizaciones y estructuras de -- poder independiente del Estado. En esta década, el campesinado mexicano se muestra capaz de rebasar el ámbito local y regional de la lucha y ampliarla a nivel nacional; así, construye una organización campesina independiente de carácter nacional. El campesinado comienza a comprender que tiene intereses comunes de clase y a identificar la estructura de dominación que lo subordina.

Queremos advertir, por otra parte, que en este trabajo -- los movimientos del período prepolítico no son objeto de estudio y se contemplan, conforme nuestros objetivos, sólo para caracterizar que la lucha por la tierra, adquirió --

formas de protesta continúa a lo largo de este período. -- Sin embargo, en lo correspondiente al movimiento campesino que hemos denominado tradicional reformista(1920-1970) se expone una síntesis de los principales movimientos campesinos sucedidos, pues no dudamos que el número de movimientos es más amplio de los que presentamos y sólo se hace a fin de demostrar que la respuesta campesina de 1920-1970, se encontraba supeditada paternalistamente a las estructuras político-ideológicas del Estado.

III.1. Antecedentes Generales.

El movimiento campesino en México tiene una larga trayectoria de lucha por la tierra. Los campesinos sufrieron procesos continuos de acaparamiento de tierras, en bien de grupos minoritarios apoyados inclusive por aparatos legales perfectamente establecidos. En la época colonial la cuestión agraria llegó a situaciones de polarización de la estructura social, originadas por un contexto de abusos y despojos de tierra, medio tanpreciado por las comunidades y pueblos. En esta época, se conformaron estratos bien definidos y de escasa movilidad, por un lado, los privilegios del clero y terratenientes, y por otro, la explotación a través de contribuciones y diezmos dieron origen a movimientos de inconformidad en todo el país (dichos movimientos tuvieron fundamentalmente tintes racistas y de bandolerismo social).

La época independiente se caracterizó por el surgimiento de un liberalismo que progresivamente abarca todos los estados

del país. En lo agrario los liberales colonizan las partes despobladas del territorio y con las leyes de desamortización de manos muertas, afectan los bienes del clero y, sobre todo, de comunidades y pueblos, progresivamente numerosos núcleos campesinos desatan revueltas agrarias por todo el país (en esta época se desenvuelven movimientos -- agrarios mesianicos, bandolerismo, y los movimientos agraristas incipientes) (81).

Durante el porfiriato, la tierra cobra índices de concentración en pocas manos realmente impresionante. La colonización del territorio es la forma legal de obtener tierra en grandes cantidades y su deslinde es a la vez un acto de ocupación y origen de grandes adjudicaciones. Durante este período las revueltas agrarias no dejan de manifestarse.

III.1.1. La Revolución de 1910-1917.

La revolución de 1910 frena la concentración de la tierra y encausa la futura distribución de la misma al sentar las bases de una reforma agraria. En efecto, la lucha por la tierra será una demanda que estará muy presente en el movimiento campesino revolucionario de 1910. Este movimiento -- se desenvuelve entre dos tendencias: una, para quienes la pequeña propiedad es la base de la reestructuración rural, y otra para quienes la base de la reestructuración es la comunidad rural. La primera, que tiene su antecedente en el liberalismo, plantea la destrucción del latifundio como -- forma retardataria de producción que bloquea el desarrollo del capitalismo y propone la formación de la pequeña pro-

(81) Véase Leticia Reyna. Las luchas campesinas en el siglo XIX. editorial siglo XXI, México, 1932.

piedad a cargo de pequeños rancheros emprendedores. La segunda, enraizada en una profunda base social, propone la conservación de la comunidad en tanto espacio económico, político e ideológico que permita la coordinación y subsistencia de las familias.

III.1.2. Caracterización de los movimientos campesinos de 1920-1970.

El triunfo de la primera tendencia ha marcado las pautas para el tipo de reforma agraria que se implanta en México a partir de 1917. Alcanzará su desarrollo más acabado en el período cardenista.

El cardenismo frente a las masas campesinas inconformes, y a punto de desbordarse (82) por el incumplimiento de la repartición agraria promueve y acelera el reparto desde el aparato estatal, organiza movilizaciones que van a concluir en una organización nacional campesina, totalmente corporativizada: la Confederación Nacional Campesina (83).

Después de la fuerte intervención estatal para mediatizar-

(82) En la década de los años 30 existían asociaciones y ligas campesinas a distintos niveles en todo el país que exigían las tierras. Ver Gomez Jara, Francisco. El movimiento campesino en México, editorial campesina, México, 1970, p. 117-118.

(83) La mayoría de los estudiosos coincide en señalar que la CNC surge en torno a las expropiaciones de tierras, pues hasta 1935 la gran propiedad había permanecido casi intacta y se consolida en la medida que se profundiza el programa de reforma agraria y la colectivización ejidal. La CNC, va a cumplir un papel fundamental como mediador entre las instituciones del Estado y los productores campesinos, en materia de créditos, acceso a insumos y maquinaria, regulación de precios, etc. Se encargará, más tarde, de mantener la "paz social" mediando el conflicto social encaminando la rebeldía campesina por vías institucionales. Es uno de los pilares fundamentales del sistema político mexicano.

el movimiento campesino por medio de la CNC, hay un periodo de relativa tranquilidad en el campo mexicano que abarca desde los años cuarenta hasta la década de los 60's.

Hasta ese momento, en el movimiento campesino predominaban características de un movimiento reformista tradicional en el que las luchas se dan de manera atomizada, existe un aislamiento local, las movilizaciones son esporádicas y fácilmente manipuladas por fuerzas políticas externas y enmarcadas en los métodos de acción autorizados por los organismos oficiales de gestión agraria.

No existe claridad en cuanto a la constitución de un poder propio y autónomo y tiene objetivos inmediatos que no llegan a cuestionar a fondo las relaciones económicas y políticas (84).

Las demandas y reivindicaciones campesinas estan limitadas a una serie de exigencias económicas, circunstanciales y locales. El descontento provocado por el modelo capitalista de desarrollo a partir de 1940 principalmente, no llega, entre los sectores campesinos, a canalizar de una manera orgánica y radical en su contra. El movimiento campesino, se encontraba limitado a los marcos jurídicos que consideran al sistema como adecuado a la sociedad y al que solamente se le pueden aplicar algunas reformas. Junto a la reducción de sus perspectivas, el movimiento campesino -

(84) Sobre este aspecto cabe señalar sin embargo, que en circunstancias determinadas como la revolución de 1910 la lucha campesina llega a romper con lo esporádico y regional y alcanza permanencia y repercusión nacional, igualmente con el zapatismo se alcanza un programa político y económico propio que cuestiona las relaciones socioeconómicas, instauradas en ese momento.

sufre otra obstrucción: la de ceñirse a la dirección del Estado a partir de sus centrales oficiales, tanto en la de fensa sus demandas y reivindicaciones como la de conver-- tirse en instrumento de las pugnas generales entre las dis tintas facciones interburguesas. Ya sea en períodos electo-- rales o para ganar nuevas áreas de influencia socioeconómi-- ca.

Otros elementos que inciden también en la subordinación -- del movimiento campesino a la dirección del Estado se debe: a) al indiscutible poder socioeconómico y político del gru po dirigente, que cualquier brote de descontento es regis-- trado, aislado y tratado rápidamente; b) a la división del movimiento campesino y sindical; c) a la carencia de parti-- dos de masas de izquierda y d) a que la violencia rural -- sólo juega un papel político local (85).

Otro aspecto utilizado por el Estado, para reforzar su con trol sobre los campesinos es el señuelo de la posibilidad de fortalecer la economía campesina, o sea, resolver la de menda campesina por la tierra y presentar al Estado como -- aliado de los campesinos.

III.1.3. Movimientos Campesinos de 1920-1970.

Veamos ahora, a grosso modo, los principales movimientos - campesinos que se han gestado después de la revolución y - que por sus características políticas e ideológicas se ins

(85) Véase Gómez Jara, Francisco, op. cit. p. 215

criben en lo que hemos denominado movimiento campesino tradicional, con el fin de diferenciarlos con el que se desarrolla en los setentas.

Veracruz. En el año de 1923, Ursulo Galván, miembro del -- Partido Comunista Mexicano y dirigente del movimiento in-- quillinario de Veracruz en 1922, intenta extender la lucha al campo mexicano, pensando en "hacer la revolución socialista". Paradójicamente, la lucha de Galván y los socialistas que le seguían vendrá a favorecer las transformaciones de carácter económico y político que propugnaba la burguesía. Esta, permite y estimula el movimiento campesino a luchar en contra de las trabas del feudalismo porfiriano. -- Sin programa agrario, el movimiento campesino trata la cuestión de la tierra utilizando el instinto o los sentimientos revolucionarios. Inclusive, Don Ramón P. de Negre, Jefe de la Comisión Nacional Agraria incita la toma de tierras " -- donde la haya". Como consecuencia de ésto el panorama rural veracruzano tiene tintes caóticos. En mayo de 1923 se crea la Liga de Comunidades Agrarias de Veracruz y la dirige Ursulo Galván. Durante ese año, la liga se utilizó para enfrentar el levantamiento delahuertista. La lucha por la tierra significó defender las leyes agrarias y a la ---naciente burguesía gobernante, contra los embates de los -latifundistas (86).

Michoacán. En los años 20's, la mayor parte de la tierra - está en manos de los latifundistas, organizados en el Sindicato Nacional de Agricultores formado para la defensa -- de sus propiedades.

(86) Ibid, p. 46

Con la llegada del General Francisco J. Mújica a la gobernatura del estado, se impulsa por primera vez el reparto agrario por medio de la movilización campesina promovida por el gobierno; Mújica renuncia un año después a la gobernatura por presiones latifundistas. En diciembre de -- 1922, los campesinos fundan la Liga de Comunidades y Sindicatos Agrarios de Michoacán, la cual es avalada por la citada Comisión Nacional Agraria, pues ésta consideraba -- más accesible el manejo de los hombres del campo organiza dos que permaneciendo éstos dispersos. El 27 de abril de 1926, son asesinados Primo Tepia y los demás dirigentes - de la Liga, dando con ello un duro golpe a los débiles -- intentos por desarrollar un movimiento campesino indepen diente (87).

Tamaulipas. En 1926, el movimiento campesino de tamaulipas se organizó en los Comités Agrarios y la Liga Agraria, or ganismos promovidos por el gobierno. En Tamaulipas no es necesario el llamado a la radicalización de los campesi-- nos, pues el agrarismo callista, a fin de garantizar el - apoyo de éstos al gobierno, va a satisfacer sus exigen-- cias, sólo que gradualmente(88).

Para 1933, por iniciativa de las ligas de comunidades agrarias de tamaulipas, Chihuahua, Lichoacán y SLP se funda la Confederación Campesina Mexicana (anteriormente el Estado había promovido la Confederación Nacional Agraria y la Li ga Nacional Campesina) como parte de los esfuerzos por -- reunir y centralizar al campesinado, lo cual se logrará - más tarde con la creación de la CNC (89).

#

(87)Ibid, p. 52-55

(88)Ibid, p. 56-57

(89)Huilzer, Guerrit. La lucha campesina en México. México, CIA, 1970, p. 56

Coahuila. Durante el cardenismo, los antiguos y extensos-latifundios se industrializan con el fin de evitar la expropiciación, ello provoca la expulsión de 15 mil familias de obreros agrícolas. Tradicionalmente la aplicación de la reforma agraria se reducía al reparto parcelario de la tierra por lo que semejante aplicación en la laguna auguraba el mayor de los fracasos. Movilizados los peticionarios de tierras a instancias del gobierno, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) propone el reparto común de la tierra. En noviembre de 1936, Cárdenas dicta el decreto de expropiación de la tierra en favor de los campesinos. Más tarde, pese al éxito económico logrado -- por los ejidos colectivos de la laguna, los gobiernos posteriores al cardenismo los hostilizan constantemente provocando una gran división entre ellos (90).

El Mante, Tamaulipas. Los grandes propietarios deciden -- convertir sus tierras al cultivo de caña de azúcar y fundan la Compañía Azucarera del Mante.

La empresa desplaza o obsorve a los productores pequeños, otorgando a sus obreros los salarios más bajos de la región. Si bien es cierto que dentro de los trabajadores y campesinos anida el descontento contra la empresa, no llega éste a tomar la forma de alguna organización sindical o agraria que exija y los movilice a favor del reparto o aplicación de las leyes laborales; más bien la expropiación de la empresa en 1936 es motivada por el deseo de -- eliminar las posiciones económicas de los callistas, en su oposición al gobierno de Cárdenas. La empresa se convierte en una cooperativa de participación estatal con -- ejidatarios (91).

(90) Véase Gómez Jara , Francisco, op. cit. "

(91) Ibid, p. 110-111

Sonora. En este estado se desarrollan invasiones campesinas en los años de 1957 y 1958 organizados por la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCCM) en las tierras de la Cananea Cattle Company, que era de propiedad norteamericana. En la convención de marzo de 1957, en los Mochis, Sinaloa, la UGOCCM acusaba que en los estados del norte (Sonora, Sinaloa y Baja California), persistía las condiciones de violación de las leyes agrarias y de la -- constitución. Muchos nuevos latifundios en tierras de riego se habían formado en las áreas en las que los campesinos sin tierra habían solicitado durante años. Como las -- promesas de tierra no se habían cumplido, en febrero de -- 1958, la UGOCCM organizó las invasiones en Sinaloa, Sonora y Baja California dirigidas por Jacinto López. Aunque Jacinto López fue encarcelado, la presión de las invasiones dieron por resultado la expropiación de los latifundios de Cananea. Padgett señala que esta organización podía -- funcionar con eficacia el plantear ante el gobierno federal a través de manifestaciones y otras actividades similares, las quejas y demandas regionales más urgentes. Pero, una vez que se resolvían los problemas en menor o mayor medida, el movimiento perdía su vigor. Con la muerte de Jacinto López en 1959 esta organización perdió gran -- potencial político, quedando finalmente dividida (92).

Violencia Campesina.

Morelos. En este estado, Rubén Jaramillo se levanta en -- armas contra los administradores del ingenio de Zacatepec y las autoridades del estado (en 1942 y 1962). La paga --

(92) Huizar, Gerrit. op. cit. p. 93-96

irregular a los ejidatarios cultivadores de caña y las imposiciones políticas, arbitrarias y violentas, dan lugar al levantamiento. Avila Camacho envía un delegado -- personal que discute las condiciones de su pacificación. Lo único que exigen los jaramillistas es la aplicación de la Reforma Agraria en toda la región y garantías para que trabajen los campesinos, víctimas constantes de los grandes fraccionadores, los latifundistas nuevos y los empresarios agrícolas.

Algunos partidos de "izquierda" calificaron la lucha cam pesina de Jaramillo de contrarrevolucionaria y aventurera (Partido Popular Socialista) y otros sin aceptar la táctica jaramillista explican su actitud como obligada por las circunstancias (como el Partido Obrero Comunista). En junio de 1962, Rubén Jaramillo es asesinado (93).

Chihuahua. En septiembre de 1965, un puñado de campesinos y estudiantes se levantan en armas y atacan el cuartel de Ciudad Madera. Mueren ahí sus líderes el profesor Arturo Gamiz y el Dr. Pablo Gomez, y 13 guerrilleros más. El resto huye a la sierra. Anteriormente, desde --- 1963, pequeños grupos de guerrilleros actuaban contra el feroz caciquismo local. Las causas concretas de la violencia en Chihuahua se explican por la tremenda de la desigualdad en este estado: ocho millones de has., en poder de latifundistas; 100 mil ejidatarios con sólo 4.5 millones de has, 60 mil campesinos sin tierra; concesiones de inafectibilidad ganadera que amparan cerca de cuatro millones de has, en manos de 140 familias; control monopolista de la producción maderera por la empresa Bosque

(93)Gómez Jara, Francisco, op. cit. p. 203-205

de Chihuahua que posee 1.2 millones de has, de extensión; imposibilidad legal de lucha campesina; deficiencia y es casa actividad de las organizaciones campesinas estatales: CCI y UGOCM(94).

Guerrero. A raíz de la represión campesina de los copre-ros (95) en 1967 brotan a lo largo de la sierra guerreren se agrupamientos armados de campesinos y sectores de clase media empobrecidos. Se organiza la guerrilla de Genaro Vazquez y Lucio Cabañas con planteamientos anticapitalistas sobre todo por parte de Cabañas.

Sergio Zarmeño, refiriéndose a las guerrillas guerrerenses señala que estas luchas pese a haber llegado a una mayor ruptura con el estado se situaron "en el espacio abierto por la pugna entre fuerzas o personajes poderosos de la familia revolucionaria: aunque a primera vista esos movimientos puedan calificarse como de franco --enfrentamiento desde una posición exterior al orden establecido"(96)

La derrota de la guerrilla se debió a la superior capacidad de fuego del ejército mexicano asesorado por militares norteamericanos y a la ausencia de organizaciones políticas revolucionarias a nivel nacional.

Conclusión de los movimientos campesinos de 1920-1970.

Esta revisión de los movimientos campesinos del período

(94) Ibid. p. 206

(95) Gómez Jara, Francisco. Revista Textual No. 1, CACH, julio- septiembre, 1979.

(96) Nexos no. 81 septiembre de 1984.

de 1920-1970, hecha a grosso modo, nos permite distinguir dos grandes tendencias en el desarrollo de dichos movimientos, a saber: 1) las luchas campesinas que se desenvuelven entre los años veinte hasta los cuarenta aproximadamente son motivados por el propio Estado, a través de -- las organizaciones promovidas por éste. Se pretendía con ello destruir los obstáculos que representaban los grandes terratenientes aún porfirianos. El escaso desarrollo capitalista en la agricultura produjo una conciliación entre el Estado y los campesinos, donde estos últimos fueron utilizados como punta de lanza para quebrar -- el todavía gran poder de dichos terratenientes, y 2) los movimientos campesinos, que se desenvuelven después de -- los cuarenta son consecuencia de la implantación del -- modelo desarrollista de acumulación en el agro, el cual favorece la concentración de la tierra y los medios de -- producción agrícola en detrimento de la economía campe-- sina. Los movimientos campesinos y sus organizaciones -- son objeto hasta los setentas del poderoso control político-ideológico que el Estado ejerce a través de las organizaciones políticas oficiales. Dicho control, se ha ido resquebrajando, a medida que la crisis (que se inicia -- a mediados de los sesenta) se va agudizando. En los 70's, el movimiento campesino empieza a tomar otro sentido --- y otro carácter.

III.2. El Movimiento Campesino en la Década de los 70's: El Período de Politización.

En esta década, el fuerte avance del capital en la agricultura (que hemos denominado la fase de la agroindustrialización transnacional), aumenta considerablemente la concentración de los medios de producción agrícolas. Como consecuencia se acelera el proceso de proletarización, - el despojo de tierras, el desempleo y, en términos generales, la subordinación del campesinado a los lineamientos que le marca el capital agroindustrial. Este proceso pone en peligro la sobrevivencia del campesinado como -- clase. Ante la dificultad de acudir a las organizaciones campesinas oficiales para la defensa de sus intereses, - los campesinos reaccionan con violencia e invaden tierras en todos los estados del país. Empero, a medida que --- avanza el movimiento, además de tomar las tierras, van - a crear sus propias estructuras de poder, independien--- tes del Estado. En esta etapa el campesino rebasa el --- marco local y regional de la lucha, y logra constituir -- una organización independiente a nivel nacional (la Coor--- dinadora Nacional Plan de Ayala). El campesinado comienza a comprender que tiene intereses comunes de clase.

La década de los setentas se caracteriza entonces, por el surgimiento de un nuevo movimiento campesino, el cual lo--- gra desarrollar estructuras de organización más coordina--- das que alcanzan niveles regionales y nacionales. Este - movimiento logra una cierta conciencia política en torno a objetivos que le permiten alcanzar una organización -- con mayor permanencia y una serie de conquistas, una po

lítica de alianzas con otros sectores campesinos y populares; la asimilación de medios, concepciones, experiencias, apoyo e información de agentes externos al movimiento; - una concepción tendiente a la modificación por lo menos parcial de la sociedad y el desarrollo de una dirección colectiva y democrática (96).

Esta nueva organización nace como respuesta a la ineficacia y falta de representatividad de las centrales campesinas oficiales que habían venido funcionando como gestores mediadores entre el campesinado y el Estado y que -- cada vez más operaban como instancias burocráticas que -- impedían impedían y frenaban el avance de las demandas -

(96) Anibal Quijano, al tratar de interpretar las características del movimiento campesino latinoamericano señala algunos que a nuestro parecer se adecúan correctamente al movimiento campesino mexicano, según este autor: "entre los elementos que caracterizan el actual proceso de cambio de las sociedades latinoamericanas uno de los más importantes por sus repercusiones inmediatas y por sus implicaciones a más largo plazo, es la tendencia del campesinado de algunos países a diferenciarse y a organizarse como un sector específico de intereses sociales... En la actualidad, una gran parte del campesinado parece estar desarrollando la capacidad de identificar sus propios intereses, de construir estructuras organizativas -- para la defensa de ellos, de distinguir los factores fundamentales incorporados a su situación social, y , consecuentemente, los elementos de orientación que -- le permiten distinguir entre los intereses sociales y políticos directamente enemigos y aquellos con los que puede establecer, un frente común de lucha para objetivos inmediatos. Aparecen así, a través de organizaciones y movimientos independientes... participando en la presión por formas y cambios y aún en la -- dispute por el poder global de la sociedad. Véase a Anibal Quijano, op. cit., p. 111-112.

campesinas , a la incapacidad de los aparatos estatales para dar respuesta a sus necesidades; a la intensificación de la represión y a la inminente necesidad de luchar en contra de los efectos de la agroindustrialización y transnacionalización de la agricultura.

En este período, la agricultura se encuentra en una aguda crisis y como parte de la misma, las posibilidades de reproducción social del campesinado son más difíciles. Se reduce la posibilidad de empleo en distintas zonas del país por cambios en los patrones de cultivo, y al mecanizarse. El constante bloqueo a los braceros en los E.U. y la expulsión reduce las posibilidades de empleo. En otras zonas la expansión de la ganadería extensiva, deja sin tierras a un sin número de campesinos.

En consecuencia, la insurgencia campesina de esta década, rebasa a los aparatos de control oficial que habían canalizado su inconformidad y también rebasa los métodos de acción utilizados por los mismos.

Así, el movimiento desarrolla formas de organización autónomas con una conciencia más clara del carácter social y político de su lucha, además, busca unificarse con otros sectores sociales y organizaciones políticas urbanas que le permiten tener un respaldo político más amplio, y una mayor presencia nacional.

Este movimiento tiene su expresión en diferentes demandas; la democratización del municipio y de sus propias autoridades locales (presidente municipal, comisarios ejidales, etc.); sindicalización; pago justo de sus productos y después de luego la lucha por la tierra por diversos métodos que van desde gestiones tradicionales hasta la toma de tierras y la defensa armada.

A partir de 1970 surgen diversas organizaciones regionales como la Coalición Obrero-Campesino-estudiantil de Oaxaca, el Campamento Tierra y Libertad en la Huasteca potosina, el Frente Campesino Independiente y la Coalición de Ejidos Colectivos del Valle del Yaqui y Mayo en Sonora, la Unión Campesina Independiente en la Sierra Norte de Puebla, el Frente Popular en Zacatecas, la Unión Regional de ejidos y comunidades de la Huasteca Hidalguense. En Durango se refuerza la Federación de Obreros y Campesinos del estado de Durango, surgen organizaciones de caneros en varias zonas del país, la organización en Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra de Juárez en Oaxaca y otras más.

Estas organizaciones surgen a partir del movimiento campesino e impulsadas por este como organizaciones independientes que utilizan la movilización como métodos de lucha y buscan su sostén en el movimiento de masas.

Un elemento común de todos los movimientos campesinos más desarrollados a mediados de la década es haber constituido una organización independiente y a diferentes niveles haber logrado: la superación del aislamiento anterior, mediante la coordinación regional de grupos^o campesinos; una cierta elevación del nivel de conciencia de las masas; -- una organización capaz de resistir los embates represivos; la solución favorable a algunas ^{sus} demandas y una fuerza social cohesionada capaz de presionar y hacer valer sus intereses.

Algunas de las principales experiencias campesinas.

El Campamento Tierra y Libertad de San Luis Potosí.

El Campamento Tierra y Libertad de SLP, nace a mediados de 1973, con la inversión que dos grupos de solicitantes de --

tierra hacen de un latifundio en la Huasteca, que es el corazón del movimiento. A partir de esta acción, el campamento -- constituido como organización campesina independiente crece -- incorporando rápidamente a infinidad de grupos campesinos a su organización, primero desbordando la Huasteca y más tarde el mismo estado, hasta llegar a Tamaulipas, Zacatecas y Veracruz.

El campamento sufre la represión desde su inicio, a través -- del ejército, policía judicial, guardias blancas y agentes infiltrados. Represión que tiene su punto culminante con el asesinato de su dirigente Eusebio García. Con Eusebio a la cabeza del movimiento, éste logró importantes triunfos y experiencias para el movimiento campesino, tales como la coordinación regional y unidad de acción solidaria entre grupos de campesinos, la vinculación del movimiento con otros sectores urbanos y populares, la construcción de una organización independiente para la defensa y lucha de los campesinos, novedosas formas de presión en la lucha actual, huelgas de hambre, tomas de la Secretaría de la Reforma Agraria, mítines y marcadas, -- participación activa de las mujeres, etc.

Se logró la fuerza social necesaria para obtener el reparto -- de la tierra, y así, en distintos lugares en que ya la tienen siguen luchando organizados, confirmando en la práctica que -- la lucha por la tierra puede convertirse en un medio de politicización. Otro logro sobresaliente es que el CTL cuenta con -- "El Campesino Rebelde" que es su órgano de información y educación política de sus miembros.

La lucha del campamento se desarrolla en un medio en el cual la lucha obrera es prácticamente inexistente, donde por tanto el movimiento campesino es la principal fuerza social independiente, que no ha esperado a que ahí se desarrolle para organizarse y luchar.

Organizaciones Independientes de Tlaxcala.

En Tlaxcala se sucedieron también en el año de 1973 infinidad de invasiones de tierras. La respuesta inmediata del gobierno fue la represión con el objeto de descabezar el movimiento en su momento de formación, más tarde como medida política paralela de "control" se repartieron algunos latifundios, entre ellos los más beneficiados se les proporcionó créditos, esperanzas y se les incluyó en un plan piloto de "ejidos colectivos".

Aparentemente estas medidas lograron mediatizar el movimiento campesino del estado. Sin embargo con el paso del tiempo los campesinos iniciaron su reorganización para luchar por la autogestión de sus ejidos y al mismo tiempo apoyar a otros grupos campesinos en distintas luchas.

La experiencia de Tlaxcala viene a demostrar que mediante un trabajo de masas puede crearse una organización independiente, que en lugar de ser afectada por las concesiones del gobierno con mensaje mediatizador, la organización correctamente dirigida puede aprovechar las concesiones como un logro y como un medio para su fortalecimiento.

El Frente Popular de Zacatecas.

En Zacatecas también en 1973 llegó la ola de invasiones, algunas promovidas por distintos grupos de campesinos. Particularmente en el año de 1974 estas luchas campesinas se agudizan y se abre para ellos la posibilidad de coordinarse a través del nascente Frente Popular de Zacatecas, el cual se encarga de realizar las acciones más importantes y masivas en dicho estado. Aglutinadas las comunidades en torno al FPA se realizan grandes mítines y manifestaciones de masa

20,000 personas correspondientes a aproximadamente 100 comunidades. Asimismo, se efectúan por primera vez en Zacatecas inversiones simultáneas, coordinadas por el Frente.

El Frente constituyó su principal fuerza social con la base campesina, la cual le permitió manifestarse independientemente y negociar con el gobierno la solución a las demandas campesinas de tierras.

La Unión Campesina Independiente en el Centro de Veracruz y Sierra de Puebla.

En estas zonas el movimiento campesino también ha brotado a lo largo y ancho, logrando una cierta coordinación regional hasta lograr crear la Unión Campesina Independiente. Destaca en este movimiento su capacidad para organizarse y defenderse de los constantes ataques de los latifundistas, que en esta región cuentan con el grupo "columnas volantes" (guardias blancas).

El Frente Campesino Independiente de Sonora.

Por su importancia en la lucha campesina describiremos con mayor amplitud la destacada experiencia del frente durante los años de 1974-1976.

Anteriormente miles de campesinos agrupados en cientos de núcleos de solicitantes de tierras habían pasado por varias etapas de lucha como participantes en marchas, caravanas, plantones y también en períodos de calma y estancamiento. Estas acciones habían sido dirigidas por la U.S.C.A., pero fueron suspendidas y apaciguadas y a veces traicionado el movimiento. Ante el desprestigio de las centrales oficiales e

inquietados por la lucha que el campesinado libra a nivel nacional, los campesinos de San Ignacio Río Muerto deciden tomar las tierras en octubre de 1975, encabezados por Juan de Dios Terán. La toma de tierras querían hacerla bajo la bandera del Consejo Agrarista Mexicano, pero les fue negado el apoyo pues no estaba "dentro de la ley". En esta invasión los campesinos son reprimidos brutalmente y mueren siete de ellos, entre éstos su dirigente. Ante la actitud servil de sus centrales (CAM, CNC, UGOCM, etc.) los campesinos de San Ignacio y del resto de la región empiezan a comprender el carácter mediatizador de estas centrales por lo que deciden que cualquier acción que realizan se daría al margen de las organizaciones oficiales. A medida que avanza la discusión y preparativos para nuevas tomas de tierras empiezan a vislumbrar la posibilidad de construir una nueva organización al comprender que ninguna de las centrales oficiales podía defender en forma efectiva sus intereses. A este grupo promotor -- se unieron otros campesinos solicitantes de tierras del Yaqui, Guaymas, Cd. Obregón, del campo 60, etc. El 3 de abril de 1976, toman el predio de San Pedro, pero a diferencia de San Ignacio, en esta ocasión los campesinos estaban armados para defenderse. La organización los hace entender más claramente la necesidad de darle un nombre al movimiento. Así, surge el Frente Unido -- Campesino con el cual se demostraba en los hechos el rompimiento con sus centrales. Los intentos por dividir la organización, por parte de la CCI oficial, los llevó a la necesidad de reforzarla: era necesario dotarla de estatutos y plan de acción. En mayo de 1976, nace el Frente Campesino Independiente de la base de los núcleos campesinos, gestado en la lucha misma. El surgimiento del FCI, fue un duro golpe para las centrales oficiales y representó uno de los triunfos del movimiento campesino; salir de las tomas de tierras con una organización propia, combativa y revolucionaria. En su Declaración de Principios, Programas y Estatutos, quedó plasmado el carácter de su organización y sus formas de lucha, que podemos sintetizar así: independencia ideológica, política y organizativa del gobierno, de los -

líderes y terratenientes; luchar intransigentemente por la resolución de los problemas de los explotados del campo, - adoptar como formas de lucha las más combativas y radicales, vincularse con otros sectores, solidarizarse con los explotados del campo y la ciudad. En el programa quedó claramente establecido que se luchaba no solamente por las demandas inmediatas, sino por la destrucción del sistema capitalista. El Frente cuenta no solamente con solicitantes de tierras, sino con ejidatarios, comuneros y grupos de mujeres. La lucha por la tierra sigue siendo la demanda central no la única.

La organización también se ha lanzado a construir un aparato crediticio que venga a solucionar los problemas de habilitación de cultivos y empresas ejidales y comunales. Se han diseñado programas de formación y capacitación a diversos niveles, etc.

La estructura organizativa esta integrada por órganos de representación democrática y colectiva que impide el surgimiento del caudillismo(97).

La Central Independiente de Obreros Agrícolas Y Campesinos.

En 1975, lo que fuera la CCI revolucionaria cambia su nombre por el de Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos y dió un paso importante al modificar su programa de lucha poniendo en primer término la sindicalización de los trabajadores agrícolas. Esto sin dejar de lado la lucha histórica de los campesinos por la tierra.

La CICAC, cuenta con un amplio programa de lucha que contempla los intereses de todas las fracciones de clase que for

(97) La Estrella no. 7, México, febrero, 1964.

man parte de los grupos explotados en el medio rural. Este programa demanda entre otras cosas la derogación del amparo, la reducción de la pequeña propiedad, afectación de latifundios, créditos y la autogestión de los campesinos en su producción, el respeto a los derechos de sindicalización de los trabajadores agrícolas, salarios mínimos, prestaciones, etc.

La CICAC, ha desarrollado importantes movilizaciones como la marcha de Puebla-Atlixco, marchas en todo el país para exigir la solución a sus demandas. También ha sido una organización golpeada por la represión gubernamental, que pasando por un largo encarcelamiento de Ramón Danzós, su dirigente, llegó hasta el asesinato de algunos miembros de la organización.

III.2.1. La Política "agrarista" de Llaveverría.

Durante los primeros años del régimen echeverrista el movimiento campesino adquiere un carácter masivo nacional que sale de los cauces institucionales que lleva el gobierno a tomar un sentido de un agrarismo "necardenista".

"Naturalmente no se trataba de iniciar un reparto agrario masivo que por necesidad tendría que cuestionar la existencia misma de la gran propiedad privada en el campo. Llaveverría y sus corifeos se encargan reiteradamente de ofrecer todo tipo de garantías y seguridades a la "auténtica pequeña propiedad". Se trata simplemente de contener la incandescente presión campesina sobre la tierra, reencauzándola por el camino del trámite legal a través de las organizaciones oficialistas y para ello es necesario mantener viva la

esperanza de un reparto agrario que "no ha terminado"(98).

Como se ve, se intenta encauzar el descontento campesino - a través de la promoción de una política de reparto de tierras tratando siempre de dirigirlas mediante las centrales oficialistas a las cuales se les refuerza, con la formación en 1973 del Congreso Permanente Agrario y el Pacto de Ocampo en 1975. En esta ocasión, sin embargo, esta política defensiva ante la lucha campesina no va sino a reforzarla (en ocasiones incluso, las direcciones locales oficiales para no perder a su base se colocan al frente del movimiento en franca oposición a las direcciones nacionales).

Si bien el eje fundamental de la movilización es la demanda por la tierra, se incorporan otras muchas demandas de lucha. Entre ellas la defensa del excedente producido por su trabajo. El movimiento cañero cobra importancia a nivel nacional solicitando mejores condiciones de trabajo y mejores precios por su producción. Por demandas similares luchan los campesinos de las zonas forestales en Oaxaca y el estado de México; también piden mejores precios los ixtleños y los candelilleros de Coahuila y San Luis Potosí. Igualmente se ponen en movimiento otros sectores como los tabacaleros, cafetaleros y magueñeros.

Se presentan intentos por recuperar el control del proceso productivo en algunas zonas del país por parte de las organizaciones campesinas (en Tlaxcala, en Sonora con la CECOYL, FCI, etc). Esta recuperación debe entenderse como la constitución de empresas sociales productivas que eleven el nivel de vida de sus integrantes y que les permita tener una

(98) Bartra, Armando. Crisis Agraria y movimientos campesinos, op.cit. p. 35

autonomía económica. Es una lucha que sostiene el campesinado no para aumentar su producción y obtener ganancias si no para defenderse contra la explotación y garantizar su subsistencia. Los campesinos se identifican como trabajadores explotados proveedores de materias primas, por las cuales reciben un pago muchas veces inferior al salario mínimo.

Se acentúa la lucha de los jornaleros agrícolas por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, aunque tienen serios problemas para lograr su organización pues se les niega el registro a sindicatos auténticos. Sin embargo, en algunas zonas del país se logran triunfos como en Batopilas, Coahuila y los jornaleros del Fuerte en Sinaloa. Está también la lucha por la democratización de las organizaciones campesinas, generándose fuertes enfrentamientos en diferentes estados del país para derrocar formascaciquiles e imponer a sus propias autoridades.

En este sexenio la lucha por la tierra se agudiza en zonas de Michoacán y Veracruz pero fundamentalmente en el norte -- del país en Sonora y Sinaloa en 1974 y 1975 en donde hay continuas invasiones de tierras. Frente a este hecho, el régimen de Echeverría recurre, a fines de 1976, a la expropiación de más de 100 mil hectáreas en Sonora de las cuales 35 mil son de riego. Ante esto, las asociaciones locales respondieron con huelgas de maquinaria y paros de producción y se organizaron en la Unión Nacional de Agricultores, para presentarse como un bloque ante la política gubernamental(99).

La lucha por la tierra representa para el campesino la lucha por los medios de producción que garantizan su subsistencia y que el sistema por sus condiciones estructurales

no podría asegurarse como asalariado. La lucha por la tierra, ha mostrado que puede convertirse en un medio de politización del campesinado. La lucha por la tierra es revolucionaria en tanto ^{se} generaliza, pues cuestiona la continuidad del régimen al cuestionar la estructura de la propiedad.

III.2.2. La Política Pro-empresarial de López Portillo.

Frente al fracaso de la política agrarista del régimen echeverrista, quien no logra frenar la insurgencia campesina, y que ocasiona fuertes enfrentamiento con la burguesía --- agraria, el régimen de López Portillo se presenta como antiagrarista y proempresarial.

La nueva política habla del fin del reparto agrario y del paso a una nueva fase: la de la productividad. Se pretende consolidar empresas agrícolas para dar empleo a los campesinos. Se hace un esfuerzo de reconciliación con la burguesía agraria; por ejemplo, se dan bondadosas indemnizaciones a los terratenientes expropiados en Sonora por el régimen echeverrista. El plan de desarrollo agrícola que pretendía dinamizar el sector agrícola se suspende y el interés primordial se centra en lo relacionado con la explotación petrolera, incluso en detrimento de las tierras agrícolas, y se intensifica la represión campesina (100), considerándose como flegante delito las invasiones de tierras.

(100) En 1977 los periódicos registraron 344 detenciones campesinas, el número de asesinatos alcanzó 242; en 1978 hubo un promedio de 20 campesinos asesinados por mes, se realizan desalojos militares, arrasamientos y quema de poblados, etc, Véase Lartra, Armando. op. cit.

El movimiento campesino entra en un reflujo frente a la --
insurgencia de 1973-1976, sin embargo la lucha por la tie-
rra continúa, tomas de la SRA y marchas para acelerar trá-
mites agrarios se extienden por todo el país. Asimismo con-
tinúan las invasiones de tierras, las más importantes se -
realizan en Chiapas, Puebla, SLP y Zacatecas. En 1970 es-
tas aumentan, destacándose la huasteca hidalguense, SLP, -
Chiapas y Sinaloa (101). En este mismo año se agudiza la -
lucha campesina en zonas petroleras como Tetasco y Chiapas,
donde la expansión petrolera expulsa a los agricultores.

(101) Según Luisa Paré en 1978 había 2000 predios invadidos
en todo el país. Señala también la movilización en e-
se año de 50 mil campesinos en la huasteca hidalguen-
se y 10 mil en Oaxaca en contra de latifundistas. Véa-
se Luisa Paré, op. cit. p. 12

III.3. Surgimiento de la Nueva Organización Campesina: la Experiencia de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala. (CNFA)

Hacia fines de los setentas, en base a las experiencias -- que se desarrollan en esta década, el movimiento campesino toma conciencia de la necesidad de organizarse no solamente como comunidad o como conjunto de comunidades a nivel regional, sino constituirse en una organización a nivel nacional independiente del Estado. En este sentido se realizan varios eventos y acontecimientos tendientes a desarrollar un esfuerzo unitario.

En marzo de 1979 participaron en el Primer Congreso Nacional sobre Problemas Agrarios en Chilpancingo, siete organizaciones campesinas y populares independientes, las cuales intercambiaron experiencias y realizaron actos unitarios; en junio de 1979 se realizan en la Universidad Autónoma de Chapingo, un primer Encuentro Nacional Campesino en el que participaron 40 comunidades y organizaciones campesinas de 17 estados. En agosto de ese año se celebró en Morelos un congreso convocado por el Movimiento Nacional del Plan de Ayala (MNPA), que tuvo una composición netamente campesina, y que llegó a los siguientes acuerdos:

- . Crear una organización nacional independiente.
- . Luchar por la integración democrática de un programa común de acción, que permite elevar la fuerza y la solidez de la organización campesina.
- . Luchar porque se garantice su independencia del Estado y de los partidos políticos, dejando en libertad a sus miembros para que individualmente ingresen a los partidos que representen sus intereses o que no lo hagan si así no lo desean.
- . Luchar porque el esfuerzo común de las organizaciones cam

pesinas se base sobre el profundo respeto a la autonomía de cada una de ellas en la permanente consulta democrática -- con sus integrantes y en la continua promoción de una participación de los campesinos en la dirección y actividades de sus organizaciones.

El 13 y 14 de octubre de 1979, se realizó en Milpa Alta, - el Encuentro Nacional de Organizaciones Independientes en que se constituyó la organización campesina nacional independiente más importante de estos últimos años: la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA).

El segundo encuentro se realizó en la comunidad parépecna. Al evento de octubre asistieron principalmente, las siguientes organizaciones:

- .La Unión de Ejidos Independientes de Sinaloa (UEIS).
- .La Unión de Comuneros Emiliano Zapata de Michoacán (UCM).
- .Comuneros Organizados de Milpa Alta, D.F. (COMA).
- .El Bloque Campesino Independiente de Venustiano Carranza, Chiapas, después transformado en Organización Campesina - Emiliano Zapata (OCMZ).
- .La Alianza Campesina Revolucionaria (ACR).
- .La Unión Campesina Independiente (UCI)
- .La Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI).

Con el tiempo se han venido incorporando nuevas organizaciones campesinas independientes que cuentan con importantes contingentes campesinos y experiencias de lucha. Han ingresado a la CNPA, la CCRI, el Comité de Defensa Popular de Chinauhua, la Unión de Ejidos Lázaro Cárdenas de Nuevo León, El bloque Campesino de Chiapas, el Frente Popular de Zacatecas, El Comité Coordinador Huasteco, la Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca, la Organización - Campesina Independiente de la Huasteca Veracruzana, la ---

Unión de Pueblos de Morelos, el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui, la Organización Regional de Comunidades -- del Occidente y la Organización Popular para la Liberación de la Costa de Oaxaca.

La fuerza de cada una de estas organizaciones es desigual y los procesos regionales influyen decisivamente en su desarrollo sometiénolos a duras presiones que a veces ponen en duda su preservación. Sin embargo, hay un número considerable de organizaciones que han alcanzado un nivel de -- construcción tal que permite garantizar la estabilidad de la CNRA.

El proceso de integración de nuevas organizaciones regionales a la CNRA, no ha concluido, por el contrario, existe por lo menos una docena de organizaciones campesinas regionales que aún no se nuclean en ningún proyecto nacional pero que comienzan a buscar a la CNRA, como el polo en el que pueden encontrar una unidad duradera que los fortalezca y en la que puedan canalizar sus problemas específicos. Este acercamiento se ve en el Campamento Tierra y Libertad de -- Monterrey, y de Santiago Huatusco, Veracruz, El Frente Campesino Independiente y la Alianza Campesina Independiente de Sonora, la Unión de Uniones y Grupos Solidarios de Chiapas, la Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Yagui y Mayo, entre otros.

Desde su creación la CNRA ha realizado cinco encuentros -- nacionales y una serie de reuniones y actos a nivel regional.

El primer encuentro, tuvo lugar del 12 al 14 de octubre de 1979 en Milpa Alta D.F. En este encuentro se superaron -- las posiciones secretas y los intentos manipulatorios provenientes de grupos ligados al Estado, reforzándose así la

unidad campesina.

El segundo encuentro se realizó en la comunidad purépe---
cha de Santa Fe de la Laguna, Michoacán, del 10 al 12 de -
abril de 1980. Tuvo como eje de la discusión el deslindamien-
to de la Coordinadora respecto a la política agraria guber-
namental en especial de los proyectos del SAM; denunciar -
la política oficial de poner fin al reparto agrario y rea-
firmar la orientación independiente de la CNPA.

En el tercer encuentro campesino, celebrado el 24, 25 y 26
de noviembre de 1980, en la comunidad de la Noria en Vega
Chica, Veracruz, se reafirmó el proceso de unidad de la --
Coordinadora y se lanzó la propuesta de llevar a cabo una
marcha nacional campesina. Esta marcha se realizó el 12 de
mayo de 1981 y ha sido hasta hoy la acción conjunta de ma-
yor envergadura de la CNPA. Esta marcha como es sabido se
realizó como una marcha campesino-magisterial en alianza -
con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educa--
ción(CNTE).

El cuarto encuentro campesino se realizó en la Colonia Al-
varo Obregón de Juchitan del 14 al 16 de agosto de 1981. -
En este encuentro se reafirmó el rechazo a la política ofi-
cial agraria y se avanzó en la discusión de otros temas co-
mo la solidaridad con el pueblo centroamericano y sobre --
todo en torno a la alianza con la clase obrera y con la --
CNTE.

El quinto encuentro realizado tuvo lugar en la comunidad -
indígena de Venustiano Carranza, Chiapas el 12, 13 y 14 de
julio de 1982. En este encuentro, además de abordar los --
temas relacionados con la coyuntura agraria, se abordó la
definición de los principios, el programa y la estructura
de la CNPA (102).

(102) Véase la Revista Textual No. 3, México, UACH, abril-junio
1980 y La Estalla, op.cit.

Por otra parte, a lo largo de 1950 y 1951 se realizaron -- encuentros regionales y otros actos. En Michoacán, el 19 y 20 de enero de 1950, como preparativo al encuentro nacional de la CNFA, hubo reuniones donde se acordó buscar formas superiores de organización. Del 16 al 18 de mayo, la organización Campesina Independiente de la Huasteca Veracruzana realizó un foro en el que se aprobó un programa de lucha para enfrentar los problemas que provoca en la zona la explotación masiva del petróleo.

El 24 de mayo se realizó un acto para conmemorar el asesinato de Rubén Jaramillo en Xoxocotla, Mor., donde se desarrollaron intercambios de experiencias entre campesinos, obreros y maestros del estado. El primero de agosto, la comunidad de Venustiano Cerranza, Chis., realizó una reunión regional en la que se denunció la represión, el despojo y los intentos de división que sufren las comunidades, acordando integrar una coordinadora campesina provisional, para coordinar las luchas de unas diez comunidades que han ingresado a ella.

La Unión Campesina Independiente, que sería sede del III - encuentro de la CNFA, realizó un encuentro preparatorio en la comunidad de la Mansanilla, Pue., el 29 y 30 de marzo de 1950.

En junio de 1950 se integró el Comité Coordinador Huasteco en una reunión regional; y en abril de 1951 se realizó un encuentro de comunidades en lucha de la Huasteca potosina, en la que se acordó reconocer la "Leyenda Blanca" y la ley de Fomento Agropecuario, la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente realizó encuentros regionales en la Laguna, para promover la organización de los obreros agrícolas; en Copalillo, Gro., en defensa de la voluntad popular en la elección de las autoridades municipales; en Hermosillo, exigiendo el reparto de las tierras acaparadas; y uno

más de mujeres campesinas.

La Organización Independiente de Pueblos Unidos de las --- Huastecas, realizó una reunión en el municipio de Huezalingo, donde se denunció el permanente hostigamiento del ejército, que en 1980 impuso un cerco militar y, en coordinación con guardias blancas, detuvo a más de 250 campesinos de la huasteca hidalguense. En Sinaloa, se han realizado dos encuentros para coordinar las luchas contra la política represiva del gobierno de Antonio Toledo Corro. La UCSEZ -- realizó intensas movilizaciones en noviembre de 1981, y en 1982 realizaron encuentros regionales y manifestaciones. -- La Unión de Pueblos de Morelos, conmemoró en abril de 1982 con un acto independiente en el aniversario de Zapata, y -- en mayo el de Jaramillo. En ese mes, la UOI participó en -- una manifestación obrera anticharra; la Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca realizó una -- manifestación, también el Movimiento de Lucha Revolucionaria se manifestó. La CCCEI, en Juchitan, Oax., lucha por -- mantener a sus autoridades. En mayo la ACR y el FFZ, realizan manifestaciones (103).

La CNPA plantea como plataforma de lucha cinco puntos fundamentales:

1. Lucha por la tierra. Derogación del derecho de amparo; -- derogación de la Ley Federal de Aguas y la Ley de Fomento Agropecuario; reducción de la pequeña propiedad a -- 20 hectáreas; incremento de la propiedad social, es decir la de los ejidos y comunidades ; agilización en los

(103) Véase Revista Textual No. 8, México, UACH, julio-septiembre, 1981.

trámites de titulación y confirmación de las tierras comunales; reducción de los límites de agostadero; los decretos de expropiación deben llevarse a cabo con el convencimiento de los grupos campesinos y bajo una junta y previa indemnización.

2. Lucha por la Producción. Elaborar programas alternativos en contraposición a los programas de la burguesía y el Estado; instrumentar mecanismos que fortalezcan la canalización de los productos en forma independiente; luchar por el derecho al crédito con bajo interés; fomentar unidades de ejidatarios y comuneros en cuanto a programas productivos y de consumo; que a los ejidos y comunidades se les dé prioridad en cuanto a la explotación de los recursos naturales cancelando las concesiones a particulares, o bien que las organizaciones y comunidades puedan negociar directamente su concesión con el Estado a través de la explotación por ellos mismos; que los programas de producción del gobierno sean discutidos por las bases y con la participación de estas en el manejo y su aplicación.
3. Lucha por la comercialización. Que las organizaciones exijan y a su vez creen canales independientes para la comercialización; que se combata y se pugne por la desaparición de acaparadores e intermediarios; luchar por una comercialización directa entre productores y consumidores prestando especial atención a un libre intercambio con sectores de la clase trabajadora, es decir, con las tiendas sindicales y con las cooperativas de las colonias populares.
4. Sindicalización de los trabajadores y jornaleros agrícolas. Exigir el cumplimiento de las prestaciones sociales; oponerse a la sindicalización por parte de las organizaciones charras de la CTM y la CNC; luchar por la li--

bre sindicalización de los trabajadores agrícolas; la lucha por la sindicalización no implica renunciar a la lucha por la tierra.

5. Lucha por la democratización. Luchar por la democratización de los ejidos y comunidades y de los municipios; - luchar por la conservación de la cultura, por el rescate, revalorización de las formas tradicionales y culturales de las comunidades indígenas y campesinas, y utilizar los valores culturales como un arma en la lucha - del movimiento campesino (104).

En resumen, la CNPA surge como la primera experiencia campesina que aglutina en un frente único las organizaciones campesinas independientes en México. Su unidad permanente le garantiza la convergencia a sus filas de varias decenas de miles de campesinos, agrupados a su vez en cientos de - grupos campesinos que forman cada una de las organizaciones que le dan vida.

La Coordinadora es el fruto de luchas campesinas constantes contra el avance del capital durante la década de los setentas. Es también la expresión en el plano nacional y - regional de un profundo proceso de reorganización política del campesinado. En efecto, después de varias décadas de - control político casi absoluto sobre el campesinado en el que aún las organizaciones campesinas más radicales eran - presas de la ideología oficial de la revolución mexicana - y presas por tanto de la confianza en los gobiernos que se han sucedido desde 1920 en el poder. Actualmente en la -

(104) Véase La Patalla, op.cit. y Bandera Socialista, no.92 México, 1982.

CNFA se expresa un nivel político diferente en el que una parte importante del campesinado ha roto con los estrechos marcos del control gubernamental y ha construido sus propias organizaciones autónomas e independientes, guiadas -- ahora por concepciones políticas que cuestionan la explotación capitalista, la dominación burguesa y que en sus métodos y objetivos declarados se orienta hacia una transformación revolucionaria de la sociedad. Sin querer forzar la realidad, puede decirse que un amplio sector del campesinado, en lo fundamental el que se agrupa en la CNFA, se --- orienta hoy por las ideas y el programa del socialismo ; - de la revolución.

CONCLUSIONES.

1. La causa profunda del movimiento campesino de los setenta fue el despliegue de las contradicciones de la agricultura capitalista. Durante la década de los sesenta la agricultura mexicana se caracteriza por una renovada penetración de capital extranjero a través de las empresas transnacionales. La intensidad y dirección seguida por el desarrollo capitalista en el sector agropecuario en los sesenta y en los setenta principalmente, puso de manifiesto su creciente subordinación al dominio del capital la tecnología y la administración extranjeras. Ello ha modificado sustancialmente la estructura agraria, afectando en forma importante la economía campesina a través de la sustitución de cultivos de consumo básico por cultivos rentables destinados hacia la transformación agroindustrial y los mercados internacionales, esto ha cesado como nunca antes, una fuerte lucha por la apropiación o control de las mejores tierras de temporal y de riego. El control de estas tierras es sólo la forma que exige la expansión de los cultivos comerciales.

De este modo, el principal elemento que conduce, actualmente, a la proletarianización, desocupación y subocupación de amplios sectores campesinos, son las grandes empresas agroindustriales extranjeras, a través del control de los procesos de integración vertical en la esfera de la producción y distribución a que someten a los pequeños y medianos productores. El poder económico y tecnológico de las empresas transnacionales -dice L. Feder- es enorme. Puede afirmarse sin exagerar, que constituyen el bloque capitalista más fuerte y mejor organizado al que se hayan enfrentado los campesinos.

2. En un intento por reducir las inequidades sociales producidas por el modelo seguido en el agro mexicano desde los años 40's, y acentuado por la fase transnacional de la agricultura desde los 60's, el régimen de Echeverría desarrolla una estrategia global alternativa consistente en elevar la inversión pública agropecuaria, los precios de garantía y el crédito y se procura además la organización colectiva, etc. Dicha estrategia, sin embargo, fracasa a todas luces, pues no se logra capitalizar el campo, y sí en cambio agudizar las contradicciones sociales y políticas entre las clases rurales. Los intentos populistas de Echeverría por aminorar las desigualdades sociales en el campo provocan el descontento político de la burguesía agraria nacional y extranjera.

Ante esta situación, López Portillo iniciará un proceso de recomposición del sistema de alianzas sobre las que se fundó y consolidó el Estado mexicano después de la Revolución de 1910. Prácticamente JLP logre debilitar las estructuras tradicionales de control y de sustento político en el campo, buscando el apoyo consensual y político de aquellos sectores productivos con capacidad de asumir "retos productivos" que demanda la recomposición del capital privado y transnacional, ante la evidente quiebra de la vieja relación consensual, basada fundamentalmente en la aplicación o en las expectativas del reparto agrario. Con JLP se genera el proceso de transformación del viejo estado populista en otro moderno, tecnocrático y más centralizado, funcional a los actuales requerimientos de la acumulación capitalista y a las necesidades de un nuevo núcleo hegemónico burgués: el del gran capital transnacional y privado.

3. Mientras tanto en el nivel de las relaciones sociales, es decir frente a los efectos de la penetración capitalista en el agro: abandono de tierras, desempleo, crecimiento

en el número de marginados y agudización de la crisis de la economía campesina, etc., los campesinos presentan -- una respuesta política de gran magnitud, y violenta en -- muchos casos, que abarca el ámbito nacional. La burgue-- sía en ese entonces la llamó la "tormenta de invasiones" que atentaba contra la propiedad privada. Durante esta -- década el movimiento se despliega con amplitud y profundi-- dad sorprendentes, y la lucha de clases rural se coloca en un primer plano dentro del panorama político y se mues-- tra como una fuerza capaz de influir sobre su propio --- destino.

El movimiento campesino en sus manifestaciones más desa-- rrolladas y cuya expresión son las organizaciones que se agrupan en la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, ha -- demostrado, que la lucha por la tierra, y otras demandas, se puede convertir en un medio para la politización; que son capaces de vincularse varios grupos campesinos entre sí y con otros sectores populares urbanos; que es posi-- ble la creación de organizaciones independientes del Es-- taño; que los campesinos unidos constituyen una gran --- fuerza social aún no sopesada, etc. Todo indica, pues, - que ante la profundidad de la crisis y el avance del ca-- pital en el campo, la respuesta campesina de los 70's -- nos muestra la existencia de un proceso social de trans-- formación de la conciencia, es decir, el darse cuenta -- racional y políticamente de los procesos económicos que generan sus condiciones de pauperización y explotación.

Esta nueva etapa dentro del movimiento campesino, represen-- ta una situación cualitativamente superior a las épocas pasadas. Entonces fue un instrumento muchas veces inconcien-- te. Ahora es distinto pues ha adquirido ya las posibilida-- des de plantear con claridad sus aspiraciones, no importa las vicisitudes que ocurran, lo importante es que los - campesinos se tornen individuos conscientes del proceso histórico que viven, críticamente.

BIBLIOGRAFIA.

- AVILA, Agustín, Orígenes del Campesinato Tierra y Libertad, México, Tesis, ENAH, 1981.
- BANCO de México, Información Económica. PIB y Gasto, Cuaderno 1960-1977.
- BAREOSA, René, "Algunas cuestiones en torno a las empresas agroindustriales", México Agrario, No.1, año XI, enero-marzo, 1978.
- BARRIN, David y Blanca Suarez. El finde la autosuficiencia alimentaria, México, editorial Nueva Imagen, 1982.
- BASAÑEZ, Miguel, La lucha por la hegemonía en México 1960-1980, México, Editorial Siglo XXI, 1981.
- BARTRA, Armando, "Crisis Agraria y movimiento campesino en los 70's", Cuadernos Agrarios No. 10 y 11, México, Diciembre, 1980.
- BUENO, Gerardo, Opciones de Política económica en México, después de la devaluación, México, Editorial Tecnos, 1977.
- CAMAJI, Alfredo, "La creciente influencia del capitalismo monopolista y la crisis agraria", México Agrario No. 4, año XIII, México, octubre-diciembre, 1980.
- DOMINIK, Arthur, Issues relating to food industry transnational corporations in the underdevelopment countries, New York Of International Corporations, United Nations, 1977.
- ESTEVA, Gustavo, La batalla en el México rural, México, editorial siglo XXI, 1980.
- Fejnzyber, Fernando y Martínez Tarrago, Trinidad, Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la economía mexicana, México, editorial PCE, 1977.
- FERNÁNDEZ y Fernández, Ramón, "El problema de los alimentos y la tenencia de la tierra", México Agrario, No. 3 año XI, México, julio-septiembre, 1978.
- GOMEZ Jara, Francisco, El movimiento campesino en México, México, editorial campesino, 1971.
- GONZALEZ Rodriguez, Oscar, "La internacionalización del proceso productivo en el sector agropecuario mexicano", México, CODAI/SARH, Documento de Trabajo No. 2, sin fecha.

- HERNANDEZ Gutierrez, Ignacio, "El desarrollo del capitalismo en la agricultura mexicana 1940-1978", México Agrario, No. 1 año XIII, México, enero-marzo, 1980.
- HEWITT de Alcantara, Cinthia, "La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970", México, Editorial siglo XXI, 1976.
- HUIZAR, Gerrit, "La lucha campesina en México", México, Centro de Investigaciones Agrarias, 1970.
- LOZANO, Plascencia, "Fértil socioeconómico de la industria de alimentos balanceados en México", México, Cámara Nacional de la industria de transformación, 1976.
- LUISELLI Fernández, Cassio, "La crisis agrícola a partir de -- 1965 en México", México Agrario, No. 1, año XI, México enero-marzo, 1978.
- MARTIN del Campo, Antonio, "Transformación agraria y nuevas opciones para el desarrollo". En Panorama y perspectivas de la economía mexicana, compilación de Nora Lustig, México, editorial COMEX, 1980.
- MARTIN del Campo, Antonio, "Concentración y monopolización en la agroindustria nacional, en Trasnacionales, Agricultura y Alimentación, varios autores, México, editorial Nueva Imagen, 1982.
- MUJICA Veléz, Rubén, "La agricultura en México: la penetración extranjera y sus efectos", México, 1982, sin editorial.
- MUJICA Veléz, Rubén, "Hacia una nueva política agropecuaria" México Agrario, No. 4 año XII, 1979.
- PARE, Luisa, "Virajes de la política agraria actual", Textual --No. 1 UACH, Julio-septiembre, 1979.
- PEREIRA, José Francisco, "Las organizaciones campesinas en México", mimeo, 1979.
- QUIJANO, Anibal, "Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina", México Agrario, agosto-octubre, México 1971.
- MCNTAVO, Remy, "La implantación de dos empresas multinacionales en México", México, Editorial Premia, 1980.
- RAMA, Ruth y Raúl Vigorito, "El complejo de frutas y legumbres en México", México, editorial Nueva Imagen-IBT, 1979.
- RAMIREZ Brun, Ricardo, "Estado y acumulación de capital en México 1929-1979", México, UNAM, 1980.

- BELLIC, Fernando y Llena montes de Oca, "Acumulación de capital en el campo mexicano" México, Cuadernos Políticos no.2 octubre-diciembre, 1974.
- REYNA, Ieticia, "Las luchas campesinas en el siglo XIX", México editorial siglo XXI, 1980.
- ROQUE Villanueva, Humberto, "Enfoque estructural a las limitaciones del desarrollo agrícola" México Agrario, No. 4 año XII, octubre-diciembre, 1979.
- SAM-SANH, "Informe del sector agropecuario y forestal, 1981, anexo estadístico.
- Sistema Alimentario Mexicano, Documento.
- SARH, "Lineamientos estratégicos para una política de desarrollo agroindustrial", México, 1982.
- SARH, "Econotecnia agrícola. Consumos aparentes 1925-1978", Vol.III, No. 1, 1979.
- SARRIVAR, Américo, "Ideología y política del estado mexicano", México, editorial siglo XXI, 1981.
- SUAREZ, Blanca, en "Panorama y perspectivas de la economía mexicana", Editorial colmex, 1980.
- SPP, "Sistemas de Cuentas nacionales de México, Tomo I, México 1981.
- Tello, Carlos, "La política económica en México 1970-1976", México, editorial siglo XXI, 1982.
- VARIOS autores, "Transnacionales, agricultura y alimentación", México, editorial Nueva Imagen, 1982.
- WARREN, Arturo, "Ensayos sobre el campesinado mexicano", México editorial Nueva Imagen, 1980.
- Revistas:
 - .Nexus No. 81 septiembre 1984
 - .La Batalla No. 7 México, febrero 1984
 - .Bandera Socialista No. 92 México, 1982
 - .Textual No. 3 México, UACH, abril-junio 1980
 - .Textual No. 8 México, UACH, julio-septiembre, 1981
 - .Punto Crítico No. 95, México, marzo 1979.
- Periódico La Jornada 18 de octubre 1984